



SEXTA ENCUESTA NACIONAL INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES:

Cómo observa la población el envejecimiento en Chile



SENAMA COLECCIÓN ESTUDIOS



SEXTA ENCUESTA NACIONAL SOBRE LA INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES:

Cómo observa la población el envejecimiento en Chile

Autores

Daniela Thumala Dockendorff (Universidad de Chile)

Marcelo Arnold-Cathalifaud (Universidad de Chile)

Felipe Herrera Muñoz (SENAMA)

Cristián Massad Torres (SENAMA)



Comité Editorial:

Muriel Abad Andrades

Servicio Nacional del Adulto Mayor.

Luis Alvarado Paiva

Departamento de Psicología, Universidad de Chile.

Antonia Benavente Aninat

Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

Gabriel Guajardo Soto

FLACSO, Chile.

Teresa Matus Sepúlveda

Departamento de Trabajo Social, Universidad de Chile.

Esta publicación debe citarse como:

Arnold, M., Herrera, F., Massad, C. & Thumala, D., SEXTA ENCUESTA NACIONAL INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES: Cómo observa la población el envejecimiento en Chile. Santiago. Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor, 2021.

Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor

Catedral 1575, piso 2 – Santiago de Chile

ISBN:

www.senama.gob.cl

Diseño y diagramación: Ágora diseño Valparaíso

Este documento es una publicación del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) del Gobierno de Chile. Sus contenidos no pueden ser reproducidos o traducidos totalmente o en parte, sin autorización previa de SENAMA, que dará consideración favorable a los solicitantes de autorización para reproducir o traducir. Las solicitudes y peticiones de información deberán dirigirse a la Unidad de Estudios de SENAMA.

PRESENTACIÓN

El envejecimiento de la población en Chile es una realidad indudable y cada vez una mayor proporción de personas se encontrará en esta etapa. Invariablemente, y de no mediar situaciones particulares, gran parte de la población llegará a ser persona mayor. Sin embargo, este proceso no ha sido asumido por la sociedad en su conjunto, persistiendo, y en algunos casos potenciándose, espacios y discursos estigmatizantes y excluyentes de la vejez.

El presente estudio, nos lleva a conocer aquellos factores que favorecen o dificultan la integración social de las personas mayores, a través de las opiniones y expectativas respecto a cuatro dimensiones de la inclusión social: primaria, secundaria, simbólica y autorreferida, las cuales serán detalladas en el cuerpo del documento.

Es en estos espacios donde las personas mayores sienten que no son tratadas por los distintos actores de la sociedad como deben y se merecen, siendo desaprovechada toda la experiencia y sabiduría que han logrado acumular con los años.

En tal sentido esta encuesta, que fue aplicada a población de 18 años y más, muestra que el 63% de las personas declara que los miembros del grupo 60 años y más no son capaces de valerse por sí mismas, siendo que, al contrario, sólo una de cada cuatro personas mayores presenta algún grado de dependencia (EDPM, SENAMA 2009).

Este imaginario social de la vejez subyace en los diversos tipos de maltrato que se han identificado hacia las personas mayores en los ámbitos familiares, socio-comunitarios e institucionales. Así mismo, se verifican una diversidad de barreras para la participación de los mayores en los distintos ámbitos del desarrollo.

Todo lo anterior revela un panorama en el que las personas mayores no son consideradas como sujetos relevantes para el desarrollo integral de la sociedad, perpetuándose diversas esferas de exclusión, incluyendo la económica, política y cultural, entre otras. Todo esto en ocasiones tiene como consecuencia una negación y menosprecio de la vejez, tanto como fenómeno demográfico a nivel de política pública, como etapa del ciclo vital a nivel de individuo. De ahí que según la encuesta el 76% perciba que el país no está preparado para enfrentar el envejecimiento poblacional y que sólo el 25% de las personas asocie la vejez con conceptos positivos como felicidad y tranquilidad.

Los resultados de esta encuesta han sido cruzados con variables socioeconómicas y sociodemográficas -como nivel de ingreso, sexo y edad- que establecen diferencias en cómo las personas significan y aprecian la vejez. Estas diferencias propician interesantes conclusiones para las políticas públicas.

Esperamos que este trabajo sea un aporte significativo tanto para el quehacer público como el académico y que sea utilizado para construir diálogo y desarrollo entre y para todas las edades.

Octavio Vergara Andueza
Director Nacional
Servicio Nacional del Adulto Mayor

ÍNDICE

Introducción	9
Aspectos conceptuales	10
Aspectos metodológicos	11
Análisis de los resultados de la encuesta	12
Parte I. Inclusión Primaria:	13
P1. Evaluaciones respecto del nivel de preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional	14
P2. Expectativas respecto del apoyo a las personas mayores que afrontan pérdidas en su salud asociadas a su vejez	17
P3. Actitudes respecto a pagar un impuesto que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores	21
P4. Evaluaciones del grado de consideración de los agentes políticos sobre los requerimientos de las personas mayores	26
P5-1. Atribuciones a “políticos y gobernantes” de la principal responsabilidad respecto al bienestar de las personas mayores	30
Parte II. Inclusión Secundaria:	35
P5-2. Atribuciones a “las familias” de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores	36
P5-3. Atribuciones a “los amigos, vecinos y conocidos” de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores	38
P5-4. Atribuciones a “las organizaciones caritativas y religiosas” de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores	41
P6. Evaluaciones respecto al nivel de integración social de las personas mayores	45
P7. Evaluaciones respecto al grado de aprovechamiento de los aportes de las personas mayores a la sociedad	50
P8. Expectativas respecto al apoyo familiar que podrían contar a futuro a las personas mayores	53

Parte III. Inclusión Simbólica:	57
P9. Diferencias atribuidas a hombres y mujeres respecto a sus capacidades para afrontar el envejecimiento y la vejez	58
P10. Opiniones respecto a la vejez y el envejecimiento que circulan entre la población chilena	60
P11. Cambios que se tendrían sobre las imágenes de las personas mayores	62
P12. Características de las personas mayores que se destacarían en los medios de comunicación de masas	68
Parte IV. Inclusión Autorreferida:	73
P5-5. Atribuciones a “las mismas personas mayores” de la principal responsabilidad por su bienestar	74
P13. Expectativas respecto a la satisfacción con la vida en la vejez	77
P14. Expectativas respecto a las capacidades de autovalencia de las personas mayores	81
P15. Sentimientos y emociones que se asocian con la propia vejez	83
P16. Reportes sobre tipos de acciones desarrolladas para afrontar el envejecimiento propio	89
Síntesis y comentarios finales	92
Referencias	96

INTRODUCCIÓN

La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, el Servicio Nacional del Adulto Mayor del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (SENAMA) y el Proyecto ANID/FONDAP 15150012 “Centro de Gerociencia, Salud Mental y Metabolismo” (GERO), patrocinaron la Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile. En esta sexta versión fueron incorporadas nuevas preguntas, las cuales permitieron profundizar sobre algunos aspectos considerados en las encuestas anteriores.

En su diseño, análisis e interpretaciones participaron investigadores del Núcleo Interdisciplinario de Psicogerontología y disciplinas afines (NIP) perteneciente al Departamento de Psicología, U. Chile, de GERO, de la Unidad de Estudios del SENAMA y del Programa de Magister en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad (MaSS), U. Chile. El trabajo de campo fue realizado por la empresa Market Opinion Research International (MORI).

El estudio tuvo por propósito aportar una visión compleja y actualizada sobre los múltiples efectos sociales percibidos del envejecimiento

poblacional y la condición de vejez en Chile. Su difusión –particularmente en instituciones del Estado, privadas y de la sociedad civil- persigue estimular una discusión pública informada, que contribuya a una integración social satisfactoria de las personas mayores (PAMs), entregar criterios para las decisiones de los agentes políticos y que éstas que incluyan las actuales expectativas y demandas de la población chilena. Los resultados también buscan aportar nuevas interrogantes para nuevas investigaciones sobre estas materias.

Recordemos que nuestro país sobresale a nivel regional por una sostenida reducción de la mortalidad evitable y una acelerada caída de la fecundidad, lo que tiene por consecuencia su acelerado envejecimiento poblacional. Lo anterior se refleja en la composición de su población donde, actualmente, aproximadamente el 19% es mayor de 60 años y la esperanza de vida alcanza a los 80 años [1]. De acuerdo con la encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN), 2017 [2], en Chile del total de hogares, en el 36,3% el jefe de familia sería una persona mayor. Este acelerado envejecimiento poblacional ha contribuido a alterar y diversificar las demandas

sociales, que se han manifestado en los últimos tiempos por parte de la ciudadanía, y a exigir políticas públicas que favorezcan la inclusión social y respondan efectivamente a las necesidades de las cada vez más numerosas personas mayores.

El estudio se guió por las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo aprecian los/as chilenos/as las diferentes manifestaciones del envejecimiento poblacional y las condiciones de las PAMs?
- ¿Qué relaciones significativas presentan esas apreciaciones con algunas variables sociodemográficas?
- ¿Qué asociaciones significativas presentan las tendencias apreciadas con las distintas variables estudiadas?

Los análisis presentan alcances y síntesis que permiten ahondar en una comprensión más global de los efectos percibidos sobre el envejecimiento poblacional y sobre las características atribuidas a la vejez por parte de los/as chilenos/as.

Finalmente, extendemos nuestros agradecimientos a todos/as quienes colaboraron en las distintas fases de esta encuesta, en especial al Licenciado en Sociología Daniel López Moreno, Universidad de Chile, quien apoyó la revisión de datos estadísticos.

PALABRAS CLAVE

[Chile, envejecimiento poblacional, integración social, inclusión y exclusión, personas mayores]

ASPECTOS CONCEPTUALES

El diseño de la investigación contempló la aplicación de un modelo teórico-conceptual referido a la integración social formulado por Arnold-Cathalifaud [3] y cuya adaptación al campo del envejecimiento fue realizado por la psicogerontóloga D. Thumala. El modelo considera que la inclusión de las PAMs acontece en contextos dinámicos que incluyen poder contar con prestaciones institucionales, disponer de redes sociales de apoyo, convivir en entornos donde se difunden imágenes positivas sobre la

vejez y el desarrollo de actitudes y acciones que favorezcan la mantención de buenos niveles de bienestar y de satisfacción personal. Todas estas condiciones están intervinculadas y comprenden las siguientes dimensiones:

- **La inclusión primaria** que comprende los grados del efectivo reconocimiento institucional y protección que se extiende a las personas mayores. Considera una evaluación de las posibilidades de contar con prestaciones que contribuyen a su existencia material, biológica, psíquica y social. Estas posibilidades se adjudican a las decisiones de los agentes políticos -fundamentalmente legisladores y gobernantes- que son los responsables de diagnosticar, anticipar y responder adecuadamente a las demandas sociales. Su balance indica el capital socio-estructural del país, sus déficit (las exclusiones) reflejan las carencias e inequidades percibidas.
- **La inclusión secundaria** que considera los grados de consideración de los aportes de las personas mayores a la sociedad, la percepción de su integración social y la disponibilidad de contar con soportes familiares y extrafamiliares que complementen sus necesidades socioafectivas y compensen condiciones institucionales. Adicionalmente estas evaluaciones se vinculan estrechamente con patrones socio-culturales tensionados y en transformación. Los déficits de este capital social se proyecta como marginación, bajos niveles de cohesión y presencia de valores que obstaculizan o resienten las solidaridades intergeneracionales.
- **La inclusión simbólica** que comprende evaluaciones de características y cualidades asociadas a las personas mayores, sus comportamientos y condiciones de vida. Si las imágenes predominantes son positivas representan un capital cultural, pero si son negativas reflejan estigmatizaciones, temores y conductas discriminadoras presentes en la comunicación formal

e informal. Estas últimas se consolidan como estereotipos que definen lo deseable o normal y que, adicionalmente, incluyen prejuicios viejistas y actitudes gerontofóbicas.

- Finalmente, la **inclusión autorreferida** que considera las expectativas respecto a las condiciones de vida durante la vejez y las acciones emprendidas por las personas mayores para afrontar sus desafíos. Incluye sensaciones ante la vejez personal y las capacidades de agencia orientadas al incremento de las posibilidades de bienestar en esta etapa de la vida. Adicionalmente considera la sensibilidad sobre la necesidad de prepararse para el envejecimiento. Disponer de ese capital psicológico influye en el despliegue de comportamientos que permiten reforzar accesos a las prestaciones institucionales, sostener una adecuada integración social, afrontar pérdidas asociadas al envejecimiento y desarrollar sentimientos más positivos en la vejez.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La encuesta estuvo compuesta por 16 preguntas de respuestas estructuradas que facilitan su tratamiento cuantitativo y análisis estadístico, además se consideraron variables sociodemográficas. Para su diseño, además de considerar preguntas de la versión anterior de esta encuesta [4], se entrevistó a informantes expertos y se realizaron testeos previos. El levantamiento de datos se ejecutó en hogares a lo largo de todo el país, durante el mes de abril 2019 bajo el modo entrevista cara a cara a 1200 personas.

Para el procesamiento de la información se aplicó un análisis descriptivo bi-variado en tablas de contingencia. Se consideraron diferencias significativas ante un mínimo de 10 casos. El error máximo admisible de la muestra es del 3%, con un nivel de confianza del 95%, con lo que se puede señalar que el tamaño de la

muestra cumple satisfactoriamente con el nivel de precisión esperado para representar a la población, teniendo en cuenta estos valores. Para determinar asociaciones se utilizó la prueba chi-cuadrado y los valores Gamma y Lambda.

En las respuestas que provienen de escalas se aplicó una recodificación para agrupar las categorías de respuesta y facilitar los análisis, por ejemplo: “nada o casi nada” (notas 1 a 3), “poco” (nota 4), “algo” (nota 5) y “mucho” (notas 6 y 7). Dependiendo de su volumen, los valores “No sabe / No responde” se consideraron como casos perdidos. Con esos cálculos se realizaron los análisis con que se identificaron condiciones asociadas significativamente a la integración social de las PAMs.

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

La muestra representa a la población chilena continental mayor de 18 años. Sus características fueron las siguientes:

- Sexo: el 54.9% de sexo femenino y 45.1% masculino.
- Tramo de edad: 14.1% entre 18 y 25 años, 23.8% en el rango de 26 a 39 años, 39.4% entre 41 y 59 años y 22.8% con 60 o más años. El 77.3% tenía menos de 60 años.
- Nivel educacional: 12.9% declaró educación básica (completa o incompleta), 50.6% educación media (completa o incompleta) y 36.5% nivel de educación superior (completa o incompleta).
- Zona de residencia: 40.9% en la Región Metropolitana y 59.1% en otras Regiones.
- Auto-identificación con una orientación política: 12.8% centroizquierda (1,2,3), 47.5% en el rango de centro (4,5,6,7), un 10.1% centroderecha (8,9,10). No informó el 29.6%.
- Auto-adscrición a un nivel de clase social: clase alta y media-alta 3.4%, clase media 41.6% y clase media-baja y baja el 54.2%.
- Satisfacción con el ingreso familiar: para un 6.2% reportó que les alcanzaba “bien”, al

48.4% que le alcanzaba “justo” y el 44.4% señaló “dificultades o grandes dificultades” con sus ingresos.

- Apreciación de las condiciones socioeconómicas (calidad de la vivienda, amoblado y apariencia general del entrevistado/a): nivel buena a muy buenas 35.8%, regulares 54.4% y mala a muy malas el 9.8%.
- Apreciación del nivel de estatus socioeconómico (se aplicaron protocolos): 4.5% grupo ABC1, 29.8% C2, 43.1% C3 y 22.6% nivel D-E.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Este informe presenta resultados seleccionados del análisis de la encuesta frente a cada pregunta considerando su significación estadística. En primer lugar se caracterizaron tendencias generales, luego las variaciones que permitieron cualificar las respuestas asociándolas a variables sociodemográficas y, en tercer lugar, las asociaciones encontradas entre las respuestas a las diferentes preguntas. En los casos donde se dispuso de información comparable con las versiones anteriores de nuestra encuesta, se presentan tales resultados. Finalmente, se consideró analizar las respuestas divergentes que, generalmente, presentan respuestas más positivas y optimistas, a manera de indicación sobre los factores que se asocian con percepciones favorables. En todos los casos los resultados son preliminares, descriptivos, sintéticos y abiertos para observaciones complementarias.



Parte I

INCLUSIÓN PRIMARIA:

Un **76%** de las personas en Chile cree que el país no se prepara nada o casi nada para enfrentar el envejecimiento poblacional.

En tanto, **72%** indica que no se le entrega nada o casi nada de apoyo a las personas mayores que han presentado pérdida de funcionalidad o enfermedades crónicas.

En el aspecto económico, un **49,8%** rechaza pagar un impuesto que asegure derechos y bienestar de las personas mayores.

Un **73%** de las personas cree que los agentes políticos no consideran las demandas y requerimientos de este segmento de la población.

P1. EVALUACIONES RESPECTO DEL NIVEL DE PREPARACIÓN DE LAS INSTITUCIONES DEL PAÍS PARA ENFRENTAR EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL

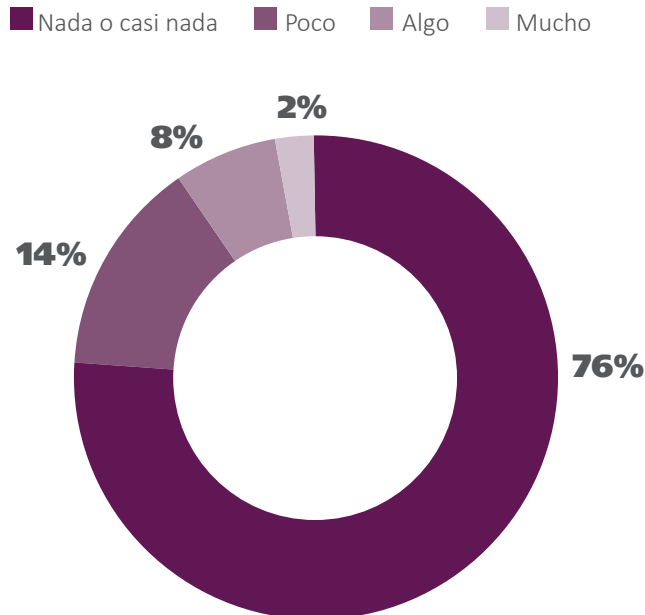
Los/as chilenos/as evalúan negativamente los actuales niveles de preparación institucional del país para enfrentar el envejecimiento poblacional. Reportan una mayoritaria percepción de carencias en las condiciones de existencia y bienestar biopsicosocial de las PAMs en Chile.

Considerando las respuestas en una escala, donde 1 es “nada preparado” y 7 “muy preparado”, la nota promedio asignada a la preparación que tendría el país para enfrentar el creciente envejecimiento de su población fue 2.6, siendo la mediana un 2 y la moda un 1. Al recodificar los

valores de la escala y agruparse en categorías se concluye que el 76% de los/as chilenos/as evaluó la preparación institucional como “nada o casi nada” (notas 1 a 3).

Estas conclusiones provienen del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: ¿Qué tan preparados estamos como país para enfrentar las necesidades de nuestra creciente población de personas mayores? Con esta pregunta se midió la percepción atribuida a los apoyos institucionales que contribuirían a sostener condiciones de existencia y calidades de vida que favorecen la inclusión social primaria de las personas mayores.

Gráfico Nº 1:
EVALUACIÓN DEL ACTUAL NIVEL DE PREPARACIÓN DEL PAÍS PARA ENFRENTAR EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Cabe destacar que hace diez años (2008) las evaluaciones que señalaban que el país se preparaba “mucho” o “algo” fueron 37 puntos porcentuales superiores; en la encuesta precedente (2017), el pesimismo se incrementó en un 19.2% para las opciones “poco y nada”.

Si bien las evaluaciones del nivel de la preparación del país son consistentemente negativas, análisis más detallados permitieron identificar segmentos sociales específicos donde las evaluaciones fueron más (o menos) intensamente negativas. A continuación se detallan algunas de estas asociaciones.

1. Auto-adscripción en una escala política: quienes se autoadscriben a posiciones de izquierda y de centro-izquierda indican los valores más altos para la categoría “nada o casi nada” en el nivel de preparación del país (81%). El pesimismo más moderado se encuentra entre quienes se autoadscriben a posiciones políticas de derecha o centro-derecha (60%).

Tabla Nº 1:

P1. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE PREPARACIÓN DEL PAÍS PARA ENFRENTAR SU ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN EN UNA ESCALA POLÍTICA					
¿Qué tan preparados estamos como país para enfrentar las necesidades de nuestra creciente población de personas mayores?	ORIENTACIONES POLÍTICAS				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
Nada o casi nada	81%	75%	60%	74%	
Poco	12%	12%	26%	14%	
Algo	5%	10%	9%	9%	
Algo	3%	3%	5%	3%	
TOTAL	100%	100%	100%	100%	
	153	562	121	N 836	

2. Auto-adscripción a una clase social: quienes se autoadscriben a una clase baja y media-baja presentaron los valores más altos para la categoría “nada o casi nada” en el nivel de preparación del país (81%); mientras que el pesimismo más moderado se encuentra entre quienes se posicionan en la clase media (70%).

Tabla Nº 2:

P1. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE PREPARACIÓN DEL PAÍS PARA ENFRENTAR EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Qué tan preparados estamos como país para enfrentar las necesidades de nuestra creciente población de personas mayores?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Alta o media-alta	Media	Media-baja o baja	TOTAL
	Nada o casi nada	80%	70%	81%	76%
	Poco	7%	19%	11%	14%
	Algo	10%	9%	7%	8%
	Algo	2%	3%	2%	3%
	TOTAL	100% 41	100% 490	100% 641	100% N 1172

Conclusiones

El 76% de los/as chilenos/as evalúa en forma negativa (“nada y casi nada”) el actual nivel de preparación del país para enfrentar el envejecimiento poblacional. Significativamente las evaluaciones intensamente negativas se concentraron entre quienes se posicionan políticamente en la izquierda y centro-izquierda (81%) y quienes se identifican con la clase media-baja y baja (81%). Por su parte, las menos negativas se presentan entre quienes declaran una mayor cercanía con posiciones políticas de derecha (60%), los que se posicionan en un nivel de clase media (70%) y entre quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas” (72%).

Si bien las evaluaciones negativas se relacionan con la mayoría de las variables incluidas en el cuestionario, destaca un pesimismo (preparación “poco o nada”) más intenso entre quienes manifiestan las expectativas más pesimistas respecto al apoyo que se entregaría a las personas mayores que deben afrontar pérdidas

significativas asociadas a su vejez (91%); los que indican que los políticos y gobernantes consideran como “nada o casi nada” los requerimientos de las personas mayores (89%); quienes evaluaron más negativamente el nivel de la integración social de las personas mayores (89%); quienes consideran más negativamente el aprovechamiento de los aportes de las personas mayores a la sociedad (88%); los que declaran que sus conocidos, en general, expresan opiniones negativas sobre el envejecimiento y la vejez (85%) y entre aquellos/as que reportan no realizar acciones para enfrentar su envejecimiento (84%).

Nuestros análisis también permitieron caracterizar e identificar segmentos sociales algo menos críticos con el nivel de preparación del país. Entre éstos destacaron aquellos/as que declaran tener sentimientos y emociones asociados con la propia vejez relacionados a la felicidad (50%), quienes tienen conocidos que, en general, expresan opiniones menos negativas sobre el envejecimiento y la vejez (53%), los que reportan realizar ahorros voluntarios para enfrentar su vejez 58%, los más optimistas respecto a la satisfacción con la vida en la vejez (58%), tienen

opiniones menos negativas respecto a apoyo familiar que podrían contar a futuro las personas mayores (61%), consideran que los medios de comunicación de masas destacan principalmente las características positivas de las personas mayores (62%) y quienes reportan que las imágenes sobre las personas mayores han ido mejorando (66%).

También es destacable que en los grupos de

menores ingresos esta visión crítica es más profunda, pudiendo deberse a la percepción de entornos en los que la infraestructura pública es deficitaria o se encuentra en mal estado, acceso a prestaciones públicas de baja calidad o ingresos económicos limitados o insuficientes. De este modo, el entorno precario en el que se desenvuelven en general los estratos socioeconómicos bajos, incidiría en la percepción respecto a la preparación del país.

P2. EXPECTATIVAS RESPECTO AL APOYO A LAS PERSONAS MAYORES QUE AFRONTAN PÉRDIDAS EN SU SALUD ASOCIADAS A SU VEJEZ

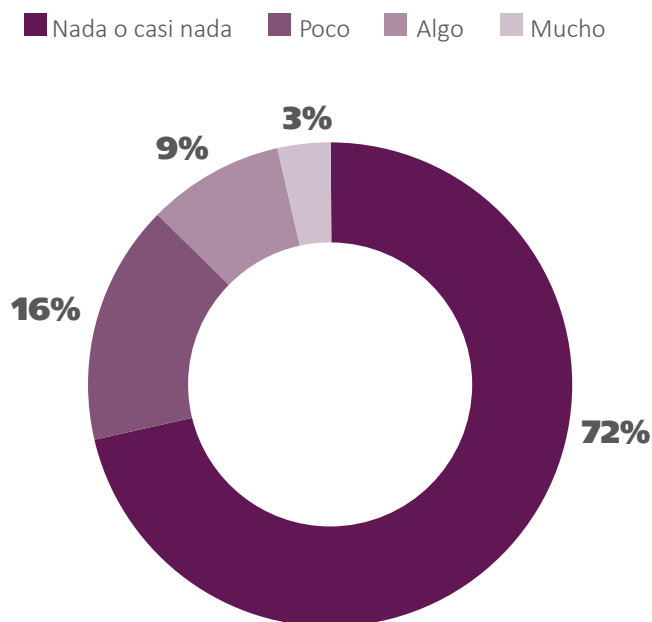
La generalizada percepción de la falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional se refleja en las generalizadas evaluaciones que señalan como inexistentes e insatisfactorios los apoyos destinados para las personas mayores que tienen pérdidas en su funcionalidad o que padecen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez.

Considerando las respuestas en una escala, donde la nota 1 es “nada de apoyo” y 7 “mucho apoyo”, la nota promedio que fue asignada a la disponibilidad de apoyos fue un 2.8, tanto la mediana y la moda se ubican en la nota 3. Cuando se redecodificaron los valores de la

escala y agruparon en categorías se concluyó que el 72% de los/as chilenos/as evalúa el apoyo a las personas mayores como “nada o casi nada” (notas 1 a 3).

Estos resultados provienen del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: ¿Cuánto apoyo cree Ud. que se entrega a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes? Con esta pregunta se registró una evaluación específica de las expectativas respecto a la disponibilidad de las prestaciones requeridas ante dificultades importantes asociadas a la vejez.

Gráfico N° 2:
EXPECTATIVAS DE APOYO A LAS PERSONAS MAYORES QUE AFRONTAN PÉRDIDAS DE SALUD ASOCIADAS A SU VEJEZ



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien las expectativas respecto al apoyo a las personas mayores fueron consistentemente pesimistas, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente

significativas que permitieron identificar segmentos sociales específicos, donde las expectativas fueron más (o menos) intensamente pesimistas. A continuación se detallan algunas de ellas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en los niveles de estatus socioeconómico D-E la evaluación de los apoyos a las personas adultas mayores como “nada o casi nada” alcanza su valor más alto 79%; en el nivel de estatus socioeconómico C2 destacó el pesimismo más moderado (67%).

Tabla Nº 3:

P2. EXPECTATIVAS DE APOYO A LAS PERSONAS MAYORES QUE DEBEN AFRONTAR PÉRDIDAS ASOCIADAS A SU VEJEZ, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Cuánto apoyo cree Ud. que se entrega a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Nada o casi nada	83%	67%	69%	79%	71%
	Poco	9%	18%	19%	10%	16%
	Algo	6%	12%	8%	6%	9%
	Mucho	2%	4%	3%	4%	3%
	TOTAL	100% 53	100% 353	100% 511	100% 268	100% N 1185

2. Auto-adscripción en una escala política: quienes no informaron su orientación política presentan los valores más altos para la evaluación respecto a que los apoyos a las personas mayores serían “nada o casi nada” (79%). Quienes declararon posiciones de derecha y centro-derecha son los más moderados en su pesimismo (58%).

Tabla Nº 4:

P2. EXPECTATIVAS DE APOYO A LAS PERSONAS MAYORES QUE DEBEN AFRONTAR PÉRDIDAS ASOCIADAS A SU VEJEZ, SEGÚN ORIENTACIONES POLÍTICAS						
¿Cuánto apoyo cree Ud. que se entrega a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes?	ORIENTACIONES POLÍTICAS					
		No informa	Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Nada o casi nada	79%	75%	68%	58%	71%
	Poco	14%	16%	17%	22%	16%
	Algo	6%	7%	11%	15%	9%
	Mucho	1%	3%	4%	6%	3%
	TOTAL	100% 348	100% 306	100% 339	100% 192	100% N 1185

3. Auto-adscripción a una clase social: la evaluación de que los apoyos a las personas mayores serían “nada o casi nada” alcanza su valor más alto en los que se autoadscriben a una clase media-baja y clase baja (75%). Quienes se identifican con la “clase media” fueron más moderados en su pesimismo (66%).

Tabla Nº 5:

P2. EXPECTATIVAS DE APOYO A LAS PERSONAS MAYORES QUE DEBEN AFRONTAR PÉRDIDAS ASOCIADAS A SU VEJEZ, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Cuánto apoyo cree Ud. que se entrega a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Alta o media-alta	Media	Media-baja o baja	TOTAL
Nada o casi nada	73%	66%	75%	71%	
Poco	10%	20%	14%	17%	
Algo	15%*	10%	8%	9%	
Mucho	2%*	3%	3%	3%	
TOTAL	100% 41	100% 492	100% 642	100% N 1175	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

Conclusiones

El 72% de los/as chilenos/as señala bajas expectativas “nada o casi nada” respecto a que las personas mayores contasen con los apoyos que requieren por problemas asociados a pérdidas en su funcionalidad o por enfermedades crónicas asociadas a su vejez. Significativamente las expectativas más pesimistas “nada o casi nada” se concentran en quienes no declararon sus orientaciones políticas (79%) y aquellos/as que se identifican con la clase baja y media baja (75%). Por su parte, entre los menos pesimistas se encuentran quienes declararan una mayor cercanía a posiciones políticas de derecha (58%), los que que se identifican con la clase media (66%) y entre aquellos/as que se aprecian en un nivel de estatus socioeconómico C2 (67%).

Las evaluaciones negativas respecto a la disponibilidad de apoyos para las personas mayores se relacionaron con la mayoría de las variables incluidas en el cuestionario. Al respecto, se destacó un pesimismo significativamente más intenso (apoyo de “nada o casi nada”) entre quienes evalúan que el nivel de preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional es “nada o casi nada” (86%), los que indican que los políticos y gobernantes no consideraban los requerimientos de las personas mayores (87%), quienes atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus propias familias (85%), los que consideran que los aportes las personas mayores se aprovechaban “nada o casi nada” (85%) y aquellos/as que evalúan que la integración social de las personas mayores era “nada o casi nada” (84%). Los análisis también permitieron caracterizar e

identificar segmentos sociales algo menos críticos respecto a la disponibilidad de apoyos para las personas mayores. Entre ellos destacamos a quienes declaran que sus conocidos/as, en general, expresaban opiniones menos negativas sobre el envejecimiento y la vejez (44%); también los que se manifiestan menos pesimistas respecto a la satisfacción con la vida en la vejez (51%); los menos pesimistas respecto al apoyo familiar a las personas mayores (56%); quienes declaran tener sentimientos y emociones asociados con la propia vejez más optimistas (felicidad 55%); los que consideran que los medios de comunicación de masas destacan principalmente las características positivas de las personas mayores (57%) y quienes consideran que las imágenes sobre las personas mayores han ido mejorando (62%).

Al observar la encuesta CASEN 2017, se aprecian diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la proporción de personas que presentan dependencia funcional de acuerdo a los quintiles

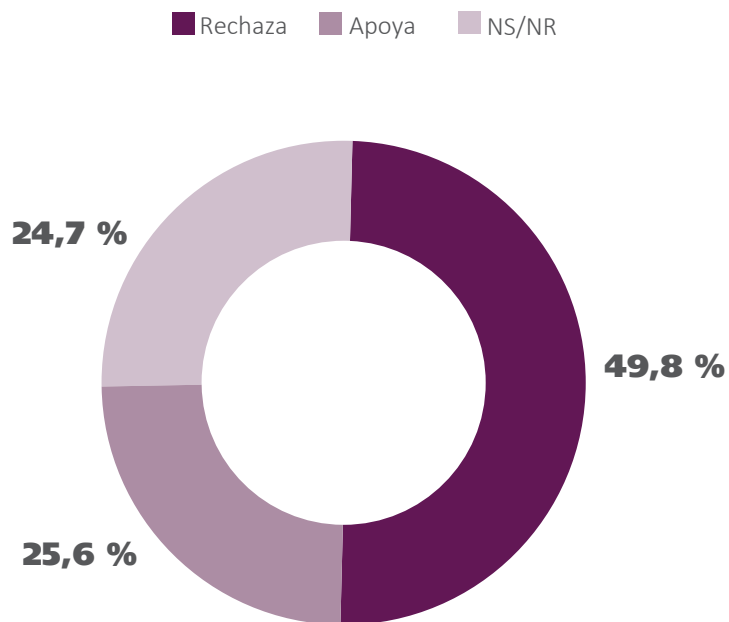
de ingreso autónomo: si entre quienes están en el primer quintil la proporción es de 18,6%, en el quinto quintil esta cifra alcanza el 8,6%. Esta diferencia, sumada a la percepción de falta de apoyo para quienes presentan pérdida de funcionalidad, da cuenta de una mayor demanda y percepción de insuficiencia en los sectores de menor nivel socioeconómico. Algo similar ocurre al cruzar esta pregunta con la residencia en la Región Metropolitana o en otra región del país. En efecto, la percepción de “poco apoyo”, es proporcionalmente mayor en regiones en comparación al área metropolitana. Al contrario, la percepción de “mucho apoyo”, aunque escasa en ambos territorios, es significativamente mayor en la Región Metropolitana que en el resto de las regiones. Esto muestra que la percepción del apoyo que reciben las personas mayores en condiciones de funcionalidad deteriorada y enfermedad crónica puede estar sujeta a un desmedro de las regiones respecto a la capital en cuanto al acceso a servicios de apoyo y cuidado.

P3. ACTITUDES RESPECTO A PAGAR UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES

Conclusión general: predomina entre los/as chilenos/as un mayoritario rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure los derechos y bienestar de la población mayor. Importa señalar que estas actitudes ante el pago del impuesto se han desplazado hacia el rechazo, pues hace diez años (2009) predominaba el apoyo a una contribución impositiva. Específicamente, entre quienes dieron a conocer su actitud ante pagar el impuesto, un 49,8% manifestó su rechazo y sólo un 25,6% manifestó una actitud favorable.

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: Considerando sus ingresos: ¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren? Con esta pregunta se mide la predisposición para aportar al financiamiento de las prestaciones requeridas por la población adulta mayor e, implícitamente, el respaldo a una gestión estatal que lo administre.

Gráfico N° 3:
ACTITUDES ANTE EL PAGO DE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien es mayoritario el desacuerdo para pagar un impuesto destinado a apoyar las prestaciones que requieren las personas mayores, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. Así se

aprecian segmentos sociales específicos donde las actitudes de rechazo fueron más (o menos) intensas. A continuación se detallan estas asociaciones, sin consideración a aquellas personas que no sabían o no responden lo que se les pregunta.

1. Nivel Educativo: los mayores rechazos al pago de un impuesto específico se concentran entre quienes tienen un nivel educacional básico completo o incompleto (78%).

Tabla Nº 6:

P3. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Acuerdo	22%	35%	36%	34%
	Rechazo	78%	65%	64%	66%
	TOTAL	100% 109	100% 452	100% 343	100% N 904

2. Zona de Residencia: los mayores rechazos al pago de un impuesto específico se concentran en los residentes de Regiones (76%) y sus niveles más moderados en los residentes de la Región Metropolitana (53%).

Tabla Nº 7:

P3. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otras Regiones	TOTAL
	Acuerdo	47%	24%	34%
	Rechazo	53%	76%	66%
	TOTAL	100% 389	100% 515	100% N 904

3. Auto-adscripción en una escala política: mientras que el rechazo al impuesto específico se concentra en quienes no informaron su orientación política (74%), las mayores predisposiciones a pagar el impuesto se presentan en aquellos que declararon orientaciones políticas de derecha y centro-derecha (42%).

Tabla Nº 8:

P3. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN ORIENTACIONES POLÍTICAS						
¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren?	ORIENTACIONES POLÍTICAS					TOTAL
	No informa	Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha		
Acuerdo	26%	32%	38%	42%		34%
Rechazo	74%	68%	62%	58%		66%
TOTAL	100% 229	100% 249	100% 279	100% 147		100% N 904

4. Apreciación de condiciones socioeconómicas: el rechazo al impuesto específico se concentra en quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” (76%).

Tabla Nº 9:

P3. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS			TOTAL
	Buenas o muy buenas	Regulares	Malas o muy malas	
Acuerdo	38%	33%	24%	34%
Rechazo	62%	67%	76%	66%
TOTAL	100% 337	100% 491	100% 76	100% N 904

5. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: el rechazo al impuesto se concentra en quienes reportan que sus ingresos no les alcanzan como también en los que indican que tienen dificultades o grandes dificultades (74%). Los más satisfechos con sus ingresos y que pueden ahorrar tienen las actitudes más favorables para el pago de un impuesto (54%).

Tabla Nº 10:

P3. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Estaría Ud. de acuerdo con pagar un impuesto específico para garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Acuerdo	54%	38%	26%	34%
	Rechazo	46%	61%	74%	66%
	TOTAL	100% 56	100% 438	100% 404	100% N 898

Conclusiones

Mayoritariamente los/as chilenos/as manifiestan actitudes de rechazo frente al pago de un impuesto destinado a apoyar las prestaciones que requieren las personas mayores.

Significativamente, los rechazos más intensos se concentran entre quienes tienen niveles de educación básica completa o incompleta (78%), los residentes en Regiones (76%), los que se aprecian con condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” (76%), los que están muy insatisfechos con su nivel de ingresos familiares (74%) y aquellos/as que no informan su orientación política (74%). Por su parte, las actitudes menos desfavorables con el pago del impuesto se encuentran entre quienes declararan orientaciones políticas de

derecha y de centro-derecha (42%), los residentes en la Región Metropolitana (53%), los que están más satisfechos con sus ingresos familiares y los que pueden ahorrar para su vejez (54%).

Las actitudes de rechazo frente al pago del impuesto específico se relacionaron con la mayoría de las variables incluidas en el cuestionario, pero son significativamente intensas entre quienes no responsabilizan principalmente a las familias por el bienestar de las personas mayores (85%), los que tienen sentimientos y emociones asociados con la propia vejez relacionados a la “tristeza” (76%), quienes evalúan que el nivel de preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional es “poco” (73%) y los que no responsabilizan principalmente a políticos y gobernantes por el bienestar de las personas mayores (72%).

Los análisis también permitieron caracterizar e identificar los segmentos sociales algo más dispuestos para pagar un impuesto específico. Así, entre las asociaciones que divergen significativamente de la tendencia de rechazo se destaca a quienes evalúan que el nivel de preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional es “mucho” (65%), reportan expectativas más optimistas respecto al apoyo familiar que podrán contar a futuro las personas mayores (53%) y los que consideran que la imagen que se tiene en Chile sobre las personas mayores ha ido mejorando (47%).

Además, es relevante apreciar que en relación al cuidado de personas mayores, quienes cuidan o pertenecen a familias que cuidan, existe mayor disposición al pago del impuesto para garantizar una red de protección, con un 28,3%, en relación a las familias que no cuidan, con un 25,3%.

De esta manera, como se podría anticipar, a mayor ingreso, mayor disposición a pagar un impuesto. Sin embargo, los datos dan pie para anticipar que esto se matiza cuando se trata de familias que deben cuidar a personas mayores con dependencia, siendo éstas más prevalentes en los estratos de menores ingresos.

P4. EVALUACIONES DEL GRADO DE CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES POLÍTICOS SOBRE LOS REQUERIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES

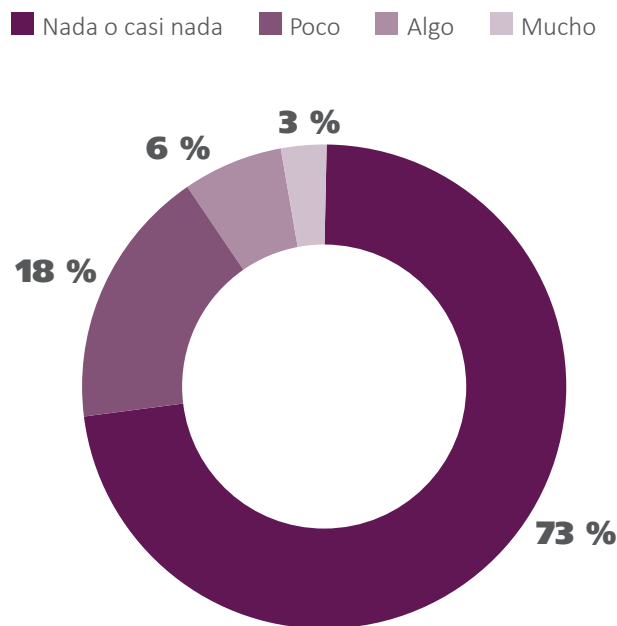
La generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes y las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure sus derechos y bienestar, se agregan a la opinión de que los políticos y gobernantes, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando los requerimientos de esa población.

Considerando las respuestas ante una escala, donde la nota 1 es “no se consideran nada” y 7 “se consideran mucho”, la nota promedio

asignada a los agentes políticos fue un 2.7, tanto la mediana como la moda tuvieron un 3. Al recodificar los valores de las notas de la escala y agruparlas en categorías se concluye que el 73% de los/as chilenos/as calificó la consideración de los políticos y gobernantes como “nada o casi nada” (notas 1 a 3).

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: ¿Qué tanto se consideran los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes? Esta pregunta registró una evaluación específica del grado de consideración que se atribuye tendrían los agentes políticos sobre los requerimientos de las personas mayores.

Gráfico N° 4:
EVALUACIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES POLÍTICOS SOBRE LOS REQUERIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien la evaluación de políticos y gobernantes (agentes políticos) es consistentemente negativa, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se calificó

la tendencia general de las respuestas, apreciándose segmentos sociales específicos donde las evaluaciones negativas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: las peores evaluaciones a los agentes políticos se presentan en el nivel de estatus socioeconómico D-E (83%). En el nivel C2 las evaluaciones negativas son más moderadas (65%).

Tabla N° 11:

P4. EVALUACIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES POLÍTICOS SOBRE LOS REQUERIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS

	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
¿Qué tanto se consideran los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes?	Nada o casi nada	76%	65%	73%	83%	73%
	Poco	19%	22%	19%	10%	18%
	Algo	4%*	10%	6%	3%	6%
	Mucho	2%*	3%	2%	4%	3%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
		54	348	510	265	1177

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

2. Apreciación de condiciones socioeconómicas: las evaluaciones más negativas a los agentes políticos se corresponden con las apreciaciones de condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” (80%); en quienes se aprecian condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas” las evaluaciones son las menos negativas (67%).

Tabla N° 12:

P4. ACTITUDES ANTE UN IMPUESTO QUE ASEGURE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS

	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy bueno-Bueno	Regular	Malo-Muy malo	TOTAL
¿Qué tanto se consideran los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes?	Nada o casi nada	67%	75%	80%	73%
	Poco	22%	17%	10%	18%
	Algo	8%	5%	5%	6%
	Mucho	3%	2%	4%*	3%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%
		421	640	116	N 1177

3. Auto-adscripción a una clase social: la evaluación de los agentes políticos es más negativa en las clases media-baja y baja (79%).

Tabla Nº 13:

P4. EVALUACIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES POLÍTICOS SOBRE LOS REQUERIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Qué tanto se consideran los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta y media-alta	Clase media	Clase media-baja y baja	TOTAL
	Nada o casi nada	63%	66%	79%	73%
	Poco	27%	23%	14%	18%
	Algo	4%	9%	4%	6%
	Mucho	0%*	3%	3%	3%
	TOTAL	100% 41	100% 487	100% 639	100% N 1167

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

4. Nivel Educativo: las evaluaciones más pesimistas de los agentes políticos se encuentran en los niveles educacionales medios (78%), le siguen los con nivel de educación básica (77%). Las evaluaciones moderadamente menos negativas se observan en quienes tienen educación universitaria (64%).

Tabla Nº 14:

P4. EVALUACIÓN DE LA CONSIDERACIÓN DE LOS AGENTES POLÍTICOS SOBRE LOS REQUERIMIENTOS DE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Qué tanto se consideran los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Nada o casi nada	77%	78%	64%	73%
	Poco	14%	14%	26%	18%
	Algo	5%	5%	8%	6%
	Mucho	4%	3%	2%	3%
	TOTAL	100% 150	100% 452	100% 343	100% N 1177

Conclusiones

Un 73% de las respuestas indica una generalizada desconfianza en que los agentes políticos consideren los requerimientos de las personas mayores.

Significativamente las evaluaciones más pesimistas se encuentran entre quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E (83%), los que se asocian a condiciones socioeconómicas malas o muy malas (80%), quienes se autoadscriben a una clase media-baja o baja (79%) y los que tienen educación media (78%) o básica (77%). Por su parte, las menos pesimistas respecto al grado de consideración atribuido a los agentes políticos sobre los requerimientos de las personas mayores se encuentran entre quienes se autoadscriben a una clase social más alta o media alta (63%), los que tienen un nivel de educación superior (64%), quienes se aprecian con un nivel de estatus

socioeconómico C2 (65%) y entre quienes se aprecian condiciones socioeconómicas buenas o muy buenas (67%).

Las evaluaciones que indican una generalizada desconfianza en que los agentes políticos consideren los requerimientos de las personas mayores se relacionaron con la mayoría de las variables incluidas en el cuestionario. Al respecto destacan evaluaciones significativamente más intensamente negativas (“nada o casi nada”) en quienes reportan expectativas respecto al nivel de apoyo a las personas mayores que afrontan pérdidas en su salud asociadas a la vejez como “nada o casi nada” (88%), evalúan negativamente el grado de aprovechamiento de los aportes de las personas mayores a la sociedad (88%), señalan como “nada” (más negativamente) el nivel de integración social de las personas mayores en Chile (87%) y consideran el nivel de preparación del país para enfrentar su envejecimiento poblacional como “nada o casi nada” (85%).

P5-1. ATRIBUCIONES A “POLÍTICOS Y GOBERNANTES” DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES

A pesar de la generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure los derechos y bienestar de esa población y la opinión de que los agentes políticos, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando los requerimientos de la población mayor; los políticos y gobernantes

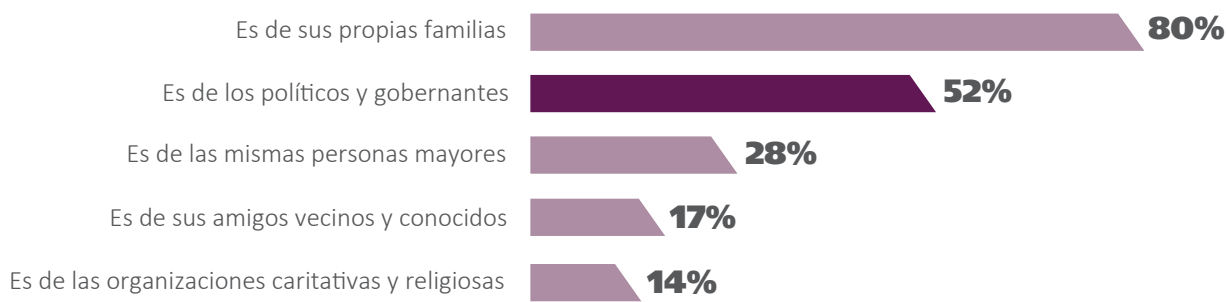
ocupan el segundo lugar en la atribución de responsabilidad que hacen los/as chilenos/as respecto al bienestar de las personas mayores .

Frente a la posibilidad de marcar más de una opción, un 52% señaló a políticos y gobernantes entre las principales instancias responsables del bienestar de las personas mayores. La mayor proporción de las respuestas señaló a las familias (80%), en menor proporción a los propios adultos mayores (28%) y más marginalmente a instancias como “amigos, vecinos y conocidos” (17%) y “organizaciones religiosas y caritativas” (14%).

Este resultado proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: *¿Cuál de las siguientes frases están más cerca de su manera de pensar?: La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores: es de sus propias familias; es de sus amigos, vecinos y conocidos; es de los políticos y gobernantes; es de las organizaciones caritativas y religiosas o es de las mismas personas mayores.*

Esta pregunta permite precisar si el foco de la responsabilidad sobre el bienestar de las personas mayores recae en las instituciones formales, como es el caso de los políticos y gobernantes (responsables de las inclusiones primarias), en sus entornos sociales (inclusiones secundarias) o si se considera un problema individual.

Gráfico Nº 5. 1:
ATRIBUCIONES DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

En estudios anteriores las atribuciones de la responsabilidad por las personas mayores consideraban cuatro opciones (NS/NR, “de las políticas públicas”, “de familiares y amigos” y “de ellos mismos”). La respuesta predominante hace 10 años (2009) correspondió en un 56% a las políticas públicas, luego familiares y amigos con un 33,3% y finalmente de “ellos mismos” con un 8,9%.

Los análisis más detallados de las respuestas que atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores “a los políticos y gobernantes” permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se calificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde esa preferencia fue menos (o más) intensa. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: el nivel socioeconómico ABC1 es el que menos considera la atribución de responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a “los políticos y gobernantes” (31%), a su vez, es el que menos indica esa alternativa (69%).

Tabla Nº 15:

P5. 1 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: POLÍTICOS Y GOBERNANTES, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Qué tanta responsabilidad se les atribuye a los políticos y gobernantes respecto al bienestar de las personas mayores?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Es de los políticos y gobernantes	31%	50%	53%	54%	52%
	No responde	69%	50%	47%	46%	48%
	TOTAL	100% 54	100% 358	100% 517	100% 271	100% N 1200

2. Auto-adscripción en una escala política: quienes declaran orientaciones políticas de derecha o de centro-derecha son los que menos atribuyen la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los “políticos y gobernantes” (40%) a su vez, son los que menos indican esa alternativa (60%).

Tabla Nº 16:

P5. 1 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: POLÍTICOS Y GOBERNANTES, SEGÚN ORIENTACIONES POLÍTICAS					
¿Qué tanta responsabilidad se les atribuye a los políticos y gobernantes respecto al bienestar de las personas mayores?	ORIENTACIONES POLÍTICAS				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Es de los políticos y gobernantes	51%	54%	40%	51%
	No responde	49%	46%	60%	49%
	TOTAL	100% 154	100% 570	100% 121	100% N 845

3. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes declaran una mayor satisfacción con los ingresos familiares, les alcanzan bien y pueden ahorrar, son los que menos atribuyen la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los “políticos y gobernantes” (36%). Sólo entre quienes declaran que los ingresos familiares no les alcanzan y tienen dificultades o grandes dificultades, la atribución de responsabilidad a “los políticos y gobernantes” es significativamente mayor (58%).

Tabla Nº 17:

P5. 1 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: POLÍTICOS Y GOBERNANTES, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Qué tanta responsabilidad se les atribuye a los políticos y gobernantes respecto al bienestar de las personas mayores?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Es de los políticos y gobernantes	36%	48%	58%	52%
	No responde	64%	53%	42%	48%
	TOTAL	100% 74	100% 581	100% 533	100% N 1188

Conclusiones

Del total de las respuestas, el 52% atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los agentes políticos. Significativamente esta atribución es más intensa en quienes reportan una gran insatisfacción con sus ingresos familiares (58%). Por su parte, es menos intensa en los que se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 (31%), quienes reportan la mayor satisfacción con sus ingresos familiares (36%) y los que declaran posiciones políticas de derecha o de centro-derecha (40%). Las atribuciones de la principal responsabilidad

respecto al bienestar de las personas mayores a “políticos y gobernantes” también son significativamente más intensas en quienes consideraron que, comúnmente, los demás expresan “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (64%), quienes manifestaron una actitud “de acuerdo” frente a pagar un impuesto específico (60%) y quienes consideraron que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido mejorando” (59%).

Aunque con menores cantidades de casos, los análisis entregaron algunas asociaciones significativas que divergen de las generalizadas evaluaciones negativas respecto al grado de

responsabilidad que tendrían los agentes políticos sobre los requerimientos de las personas mayores. Entre éstas destacan quienes consideran que las características de las personas mayores en los medios de comunicación son, principalmente, las “positivas” (40%), manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “se mantiene” (41%) y asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “tranquilidad” (43%).

Si consideramos que la exclusión en el nivel primario daría cuenta de deficiencias estructurales que repercuten en las satisfacción/privación de necesidades que permiten la

adecuada existencia social, biológica, psíquica y material de las personas mayores, observamos a través del cruce con los niveles socioeconómicos, que si bien la visión negativa es transversal, hay una percepción más negativa en la población más empobrecida. La mayor percepción de falta de representatividad política, sumado a una infraestructura más deficitaria e inexistencia de servicios para personas con dependencia funcional, impactan de manera más notoria a quienes cuentan con menos recursos tanto personales como institucionales, repercutiendo en una mayor percepción de marginación de las personas mayores en el grupo D-E.

An illustration of a man and a woman. The man is on the left, wearing a dark green shirt with a yellow stripe and brown pants. The woman is on the right, wearing a red dress with orange polka dots and a white collar and hem. They are both smiling and looking towards the right. The background is a gradient of purple and red.

Parte II

INCLUSIÓN SECUNDARIA:

Un **80%** de las respuestas señala a las familias como las entidades más responsables del bienestar de las personas mayores.

El **68%** de las personas considera que las personas mayores están nada o casi nada integradas en la vida comunitaria.

Un **70%** considera que no se aprovechan los aportes de las personas mayores, existiendo poca valoración de su contribución al ámbito social.

En términos de expectativas de contar con apoyo familiar, un **46%** considera que no habrían cambios, frente a un **42%** que cree que los apoyos disminuirían.

P5-2. ATRIBUCIONES A “LAS FAMILIAS” DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES

Junto a la generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure los derechos y bienestar de esa población y la opinión de que los agentes, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando sus requerimientos; en compensación la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores se extiende a sus entornos sociales inmediatos, es decir a sus propias familias.

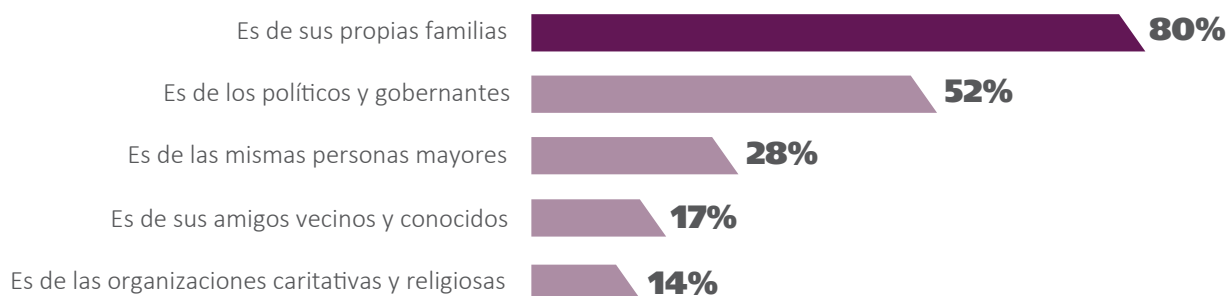
Frente a la posibilidad de marcar más de una opción, el 80% de los/as chilenos/as señaló a las familias como la principal instancia responsable del bienestar de las personas mayores -el 52% señala a los políticos y gobernantes, luego

a los propios adultos mayores (28%) y más marginalmente a otras instancias como “amigos, vecinos y conocidos” (17%) y “organizaciones religiosas y caritativas” (14%).

Este resultado proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: ¿Cuál de las siguientes frases están más cerca de su manera de pensar?: La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores: es de sus propias familias; es de sus amigos, vecinos y conocidos; es de los políticos y gobernantes; es de las organizaciones caritativas y religiosas o es de las mismas personas mayores. Esta pregunta permite precisar si el foco de la responsabilidad sobre el bienestar de las personas mayores recae en las instituciones formales (responsables de las inclusiones primarias), en sus entornos sociales, como es el caso de sus familias (inclusiones secundarias) o si se la considera como un problema personal.

Gráfico Nº 5.2:

ATRIBUCIONES DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Los análisis más detallados de las respuestas que atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a “las familias” permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas.

De esta manera, se identifican segmentos sociales específicos donde esa preferencia fue menos (o más) intensa. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Zona de Residencia: quienes residen en Regiones son los que más atribuyen la responsabilidad a las familias (86%), en comparación con los que residen en la Región Metropolitana (72%).

Tabla Nº 18:

P5.2 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES A LAS PROPIAS FAMILIAS, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿Qué tanta responsabilidad se les atribuye a las propias familias respecto bienestar de las personas mayores?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otras Regiones	TOTAL
	Es de sus propias familias	72%	86%	80%
	No responde	28%	14%	20%
	TOTAL	100% 491	100% 709	100% N 1200

2. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: la atribución de responsabilidad a las familias por el bienestar de las personas adultas mayores se asocia con reportar el mayor nivel de satisfacción con los ingresos familiares (84%). La menor atribución se relaciona con quienes declaran que sus ingresos familiares no les alcanzan y tienen grandes dificultades (76%).

Tabla Nº 19:

P5.2 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES A LAS PROPIAS FAMILIAS, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Qué tanta responsabilidad se les atribuye a las propias familias respecto bienestar de las personas mayores?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Es de sus propias familias	84%	84%	76%	80%
	No responde	16%	16%	24%	20%
	TOTAL	100% 74	100% 581	100% 533	100% N 1188

Conclusiones

El 80% de las personas encuestadas atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a las familias, destacándose entre los residentes de Regiones (86%) y entre quienes evalúan más satisfactoriamente sus ingresos (84%). Las menores atribuciones a responsabilizar a las familias se encuentran en quienes declaran que sus ingresos familiares no les alcanzan y tienen grandes dificultades (76%).

Las atribuciones de responsabilidad a las familias fueron significativamente intensas en quienes manifiestan una actitud “de acuerdo” frente a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores que lo requieren (92%), los que manifiestan la expectativa que las personas mayores, en su mayoría, “pueden valerse por sí mismas” (88%), quienes asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “tranquilidad” (88%), los que reportan “realizar actividad física” (88%) y “mantener una alimentación saludable” para enfrentar adecuadamente su envejecimiento (87%) y

quienes consideran que el apoyo familiar que podrán contar a futuro las personas mayores será “cada vez más” (87%).

Aunque con menores cantidades de casos, los análisis permitieron algunas asociaciones significativas que divergen de las atribuciones de la principal responsabilidad respecto al bienestar de las personas mayores a “sus propias familias”. Estas se encuentran entre quienes evalúan como “mucho” el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores (53%) y los que señalan como “mucho” el actual aprovechamiento de los aportes de las personas mayores a la sociedad” (53%) .

Por otra parte, es posible interpretar que quienes menos requieren de las estructuras institucionales para acceder a los servicios (a través de políticas públicas o instituciones de caridad) es decir, que por su nivel de ingreso es más probable que accedan a soluciones desde el ámbito privado, son quienes menos otorgan responsabilidad a esas instituciones y más, en cambio, a la esfera doméstica.

P5-3. ATRIBUCIONES A “LOS AMIGOS, VECINOS Y CONOCIDOS” DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES

Junto a la generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una

red de protección que asegure los derechos y bienestar de esa población, la opinión de que los agentes políticos, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando sus requerimientos y la atribución de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus entornos sociales inmediatos, es decir a sus propias familias, surge la pregunta respecto a las

expectativas frente a redes sociales compuestas por los amigos, vecinos y conocidos.

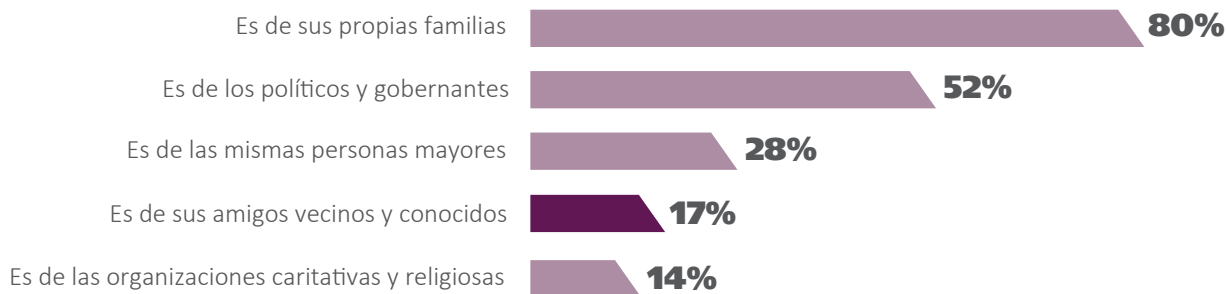
Esta interrogante se aborda con la siguiente pregunta: ¿Cuál de las siguientes frases están más cerca de su manera de pensar?: La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores: es de sus propias familias; es de sus amigos, vecinos y conocidos; es de los políticos y gobernantes; es de las organizaciones caritativas y religiosas; es de las mismas personas mayores. Esta pregunta, como se señaló, permite precisar si el foco de la responsabilidad sobre el bienestar de las personas mayores recae en las instituciones formales (responsables de las inclusiones primarias), en sus entornos sociales,

como es el caso de sus redes sociales (inclusiones secundarias) o si se la considera como un problema personal.

Frente a la posibilidad de marcar más de una opción, solo el 17% de los/as chilenos/as señaló a sus “amigos, vecinos y conocidos” como instancias responsables del bienestar de las personas mayores. Como se señaló, el 80% considera a las familias como las principales responsables del bienestar de las personas mayores, luego el 52% señala a los políticos y gobernantes, un 28% a los propios adultos mayores y más marginalmente a las “organizaciones religiosas y caritativas” con un 14%.

Gráfico Nº 5.3:

ATRIBUCIONES DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Análisis más detallados de las respuestas donde se atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores “a los amigos, vecinos y conocidos” permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente

significativas. De esta manera se identificaron segmentos sociales específicos donde esa preferencia fue menos (o más) intensa. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 encontramos las menores atribuciones de responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los “amigos, vecinos y conocidos” (6%). Este segmento, a su vez, es el que menos responde esta alternativa (94%).

Tabla Nº 20:

P5.3 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: LOS AMIGOS, VECINOS Y CONOCIDOS, SEGÚN LA APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿ En qué medida se les atribuye a las redes sociales extrafamiliares la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Es de sus amigos, vecinos y conocidos	6%	16%	20%	16%	17%
	No responde	94%	84%	80%	84%	83%
	TOTAL	100% 54	100% 358	100% 517	100% 271	100% N 1200

2. Apreciación de condiciones socioeconómicas: en quienes se aprecian condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas” se encuentra la menor atribución de la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a los “amigos, vecinos y conocidos” (13%). Este segmento, a su vez, es el que menos responde a esta alternativa (87%).

Tabla Nº 21:

P5.3 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: LOS AMIGOS, VECINOS Y CONOCIDOS, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS					
¿ En qué medida se les atribuye a las redes sociales extrafamiliares la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy buena-Buena	Regular	Mala-Muy mala	TOTAL
	Es de sus amigos, vecinos y conocidos	13%	20%	20%	17%
	No responde	87%	81%	80%	83%
	TOTAL	100% 429	100% 653	100% 118	100% N 1200

Conclusiones

Del total de respuestas, el 17% de las personas encuestadas atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus redes sociales de amigos, vecinos y conocidos. Esta atribución es menos intensa en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 (6%) y con las mejores condiciones socioeconómicas (13%).

Estas atribuciones fueron significativamente más intensas en aquellos que manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “aumenta” (28%), evalúan como “poco” el apoyo que se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (27%) y consideran que el apoyo familiar con el que podrán contar a futuro las personas mayores será “cada vez más” (26%).

Aunque con menores cantidades de casos, los análisis permitieron algunas asociaciones significativas que divergen de la tendencia de la atribución. Estas se encuentran entre quienes reportan “no realizar ninguna acción en especial” para enfrentar adecuadamente su envejecimiento (12%).

Es interesante observar que quienes tienen una apreciación sobre su condición económica como “regular o menos”, en comparación con los que la consideran como “buena o muy buena”, ven a la comunidad como una posibilidad real para lograr el bienestar de las personas mayores. Las estrategias comunitarias en este escenario, podrían venir a resolver aquellas problemáticas donde el Estado no ha llegado, siendo el soporte comunitario una alternativa plausible para el abordaje de falencias socioestructurales, por ejemplo, del cuidado de personas mayores dependientes.

P5-4. ATRIBUCIONES A “LAS ORGANIZACIONES CARITATIVAS Y RELIGIOSAS” DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES

Junto a la generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure los derechos y bienestar de esa población y la opinión de que los agentes políticos, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando sus requerimientos

y la atribución de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus entornos sociales inmediatos, es decir a sus propias familias, surge la pregunta respecto a las expectativas frente a las organizaciones de beneficencia.

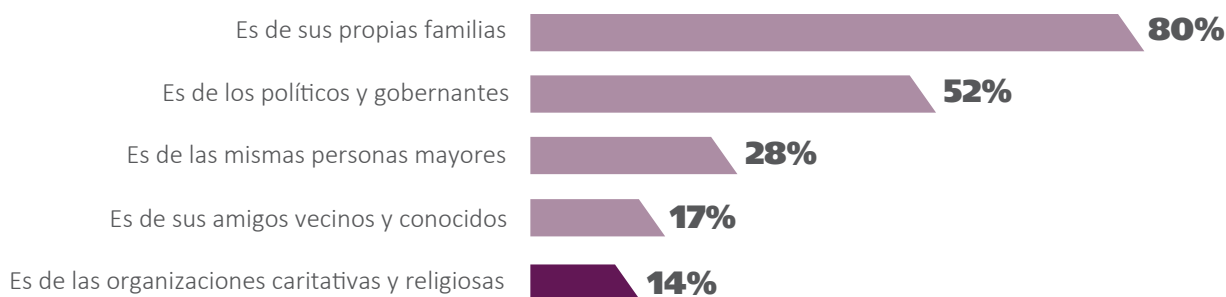
Esta interrogante se aborda con la siguiente pregunta: *¿Cuál de las siguientes frases están más cerca de su manera de pensar?: La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores: es de sus propias familias; es de sus amigos, vecinos y conocidos; es de los políticos y*

gobernantes; es de las organizaciones caritativas y religiosas; es de las mismas personas mayores. Esta pregunta permitió precisar si el foco de la responsabilidad sobre el bienestar de las personas mayores recae en instituciones formales (responsables de las inclusiones primarias), en sus entornos sociales (inclusiones secundarias), como es el caso de las organizaciones de

beneficiencia, o si se consideran problemas personales.

Frente a la posibilidad de marcar más de una opción el 14% de los/as chilenos/as señala a las “organizaciones religiosas y caritativas” como las instancias responsables del bienestar de las personas mayores.

Gráfico Nº 5.4:
ATRIBUCIONES DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Los análisis más detallados de las respuestas donde se atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a las “organizaciones religiosas y caritativas” permitieron identificar algunas variaciones

estadísticamente significativas. De esta manera se identifican segmentos sociales específicos donde esa preferencia fue menos (o más) intensa. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Nivel Educativo: en quienes tienen estudios de nivel medio, completos o incompletos, se encuentra la mayor atribución de responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a organizaciones caritativas y religiosas (19%). En los demás tramos educacionales esa atribución es significativamente menor y, a su vez, es donde menos se elige esta alternativa.

Tabla Nº 22:

P5.4 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: A LAS ORGANIZACIONES CARITATIVAS Y RELIGIOSAS, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿En qué medida se les atribuye a las organizaciones de beneficencia la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Es de las organizaciones caritativas y religiosas	11%	19%	10%	14%
	No responde	89%	81%	90%	86%
	TOTAL	100% 155	100% 607	100% 438	100% N 1200

2. Auto-adscripción a una clase social: quienes se autoadscriben a una clase social alta o media alta reportan la menor atribución de responsabilización a las “organizaciones caritativas y religiosas” por el bienestar de las personas mayores (5%) y, a su vez, son los que menos responden esta alternativa (95%). Sólo entre quienes se identifican con la clase baja o media-baja la atribución a estas organizaciones es más destacada (18%).

Tabla Nº 23:

P5.4 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: A LAS ORGANIZACIONES CARITATIVAS Y RELIGIOSAS, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿ En qué medida se les atribuye a las redes sociales extrafamiliares la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Es de las organizaciones caritativas y religiosas	5%	10%	18%	14%
	No responde	95%	90%	82%	86%
	TOTAL	100% 41	100% 499	100% 650	100% N 1190

3. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en los que se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 se encuentra la menor atribución a las organizaciones caritativas y religiosas (2%). Los que se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C3 concentran la mayor atribución de responsabilidad en estas organizaciones (18%).

Tabla N° 24:

P5.4 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: A LAS ORGANIZACIONES CARITATIVAS Y RELIGIOSAS, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿En qué medida se les atribuye a las organizaciones de beneficencia la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Es de las organizaciones caritativas y religiosas	2%	11%	18%	15%	14%
	No responde	98%	89%	82%	85%	86%
	TOTAL	100% 54	100% 358	100% 517	100% 271	100% N 1200

Conclusiones

Del total de personas encuestadas, un 14% atribuye la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a las organizaciones religiosas y caritativas. La responsabilización a dichas instituciones destaca entre quienes tienen estudios de nivel medio (19%), los que se identifican con la clase baja y media-baja (18%) y los que se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C3 (18%).

La atribución de responsabilidad a las organizaciones religiosas y caritativas es menos intensa en el nivel de estatus socioeconómico ABC1 (2%), entre los que se autoadscriben a una clase social alta o media alta (5%) y quienes tienen mejor nivel educacional (10%).

Estas atribuciones también fueron significativamente intensas en quienes atribuyen la principal responsabilidad respecto al bienestar de las personas mayores a “sus amigos, vecinos y conocidos” -redes sociales extra-familiares- (35%) y quienes evalúan como “mucho” la consideración de los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes (28%).

En un escenario de carencia de servicios públicos e incapacidad familiar, tanto desde el nivel económico como estructural, las organizaciones caritativas y religiosas son, muchas veces, la única posibilidad para satisfacer necesidades esenciales de las personas mayores, como podría ser la provisión de techo, alimentación, cuidados, entre otros.

P6. EVALUACIONES RESPECTO AL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE

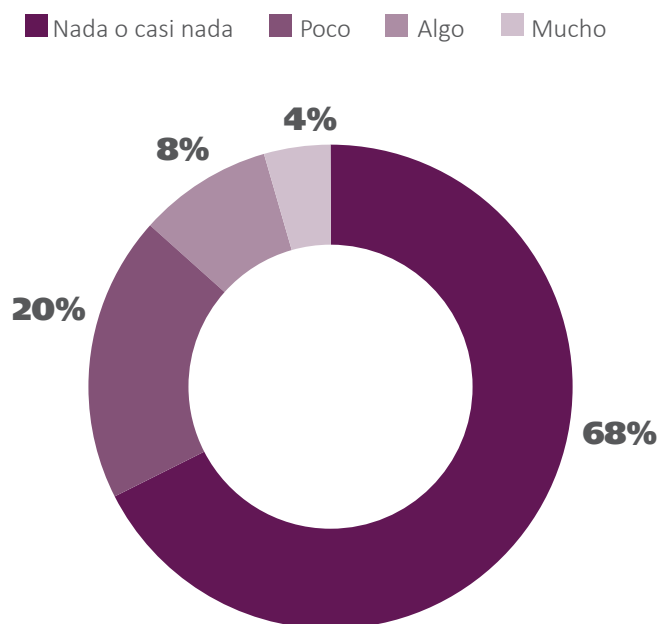
El análisis de las evaluaciones respecto al nivel de integración social de las personas mayores refleja que mayoritariamente los/as chilenos/as las consideran socialmente marginadas.

Considerando las respuestas ante una escala, donde la nota 1 significa “nada integradas” (marginadas) y 7 “muy integradas”, el promedio asignado fue de un 3, siendo la mediana y la moda un 3. Al recodificar los valores de las notas de la escala y agruparlas en categorías se concluye que el 68% de los/as chilenos/as consideró que

el nivel de la integración social de las personas mayores es “nada o casi nada” (notas 1 a 3).

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: En su opinión: ¿qué tan marginadas o integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile? Esta pregunta permite precisar una evaluación respecto del nivel de vinculación social que se atribuye a las personas mayores en Chile.

Gráfico Nº 6:
EVALUACIÓN LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

En la encuesta precedente (2017) la evaluación respecto a los niveles de integración social de las personas mayores se midió a través de la siguiente pregunta: “¿Diría usted que los adultos mayores, en su mayoría, se encuentran integrados socialmente o, en su mayoría, están marginados socialmente? El 72,6% consideró que se encontraban socialmente marginados.

Si bien la evaluación del nivel de integración social de las personas mayores fue consistentemente negativa, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se calificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las evaluaciones pesimistas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E se encuentran las evaluaciones más negativas sobre la integración social de las personas mayores (78%). Quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C2 tienen evaluaciones significativamente menos pesimistas (60%).

Tabla Nº 25:

P6. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿qué tan integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Nada o casi nada	71%	60%	67%	78%	67%
	Poco	19%	24%	22%	13%	20%
	Algo	8%*	11%	8%	4%	8%
	Mucho	2%	5%	3%	4%	4%
	TOTAL	100% 48	100% 339	100% 503	100% 258	100% N 1148

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

2. Auto-adscripción en una escala política: quienes adscriben a posiciones de izquierda o de centro-izquierda son más pesimistas respecto a la integración social de las personas mayores (77%). Los que se identifican con posiciones de derecha o de centroderecha muestran un pesimismo más moderado (56%).

Tabla Nº 26:

P6. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE, SEGÚN ORIENTACIONES POLÍTICAS					
¿qué tan integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile?	ORIENTACIONES POLÍTICAS				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Nada o casi nada	77%	64%	56%	65%
	Poco	14%	21%	29%	21%
	Algo	8%	10%	13%	10%
	Mucho	3%	5%	2%	4%
	TOTAL	100% 146	100% 555	100% 117	100% N 818

3. Nivel Educativo: quienes cuentan con educación de nivel medio reportan las evaluaciones más negativas respecto a la integración social de las personas mayores (73%). Quienes tienen educación de nivel superior muestran un pesimismo más moderado (60%).

Tabla Nº 27:

P6. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿qué tan integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Nada o casi nada	67%	73%	60%	67%
	Poco	16%	17%	26%	20%
	Algo	10%	7%	10%	8%
	Mucho	7%	3%	4%	4%
	TOTAL	100% 146	100% 581	100% 421	100% N 1148

4. Auto-adscripción a una clase social: quienes se autoadscriben a una clase social media-baja o baja evalúan más negativamente la integración social de las personas mayores (72%). En la clase media, como en la alta o media-alta destaca un pesimismo más moderado (62%).

Tabla Nº 28:

P6. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿qué tan integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Nada o casi nada	62%	62%	72%	65%
	Poco	19%	23%	18%	21%
	Algo	16%	10%	7%	10%
	Mucho	3%	5%	3%*	4%
	TOTAL	100% 146	100% 480	100% 621	100% N 1138

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

5. Zona de Residencia: quienes residen en la Región Metropolitana se muestran más pesimistas en sus evaluaciones respecto a la integración social de las personas mayores (70%). Los residentes en Regiones son moderadamente negativos y señalan que la integración de las personas mayores es más bien “poca” (24%).

Tabla Nº 29:

P6. EVALUACIÓN DEL NIVEL DE INTEGRACIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿qué tan integradas cree usted que se encuentran las personas mayores en Chile?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otra región	TOTAL
	Nada o casi nada	70%	66%	67%
	Poco	15%	24%	20%
	Algo	9%	8%	8%
	Mucho	6%	3%	4%
	TOTAL	100% 470	100% 678	100% N 1148

Conclusiones

Del total de personas encuestadas, un 68% señala una evaluación pesimista respecto a los niveles de integración social de las personas mayores en Chile. Significativamente las evaluaciones más negativas se encuentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E (78%), declaran orientaciones políticas de izquierda y de centro-izquierda (77%), tienen educación de nivel medio (73%), se autoadscriben a una clase social baja y media-baja (72%) y residen en la Región Metropolitana (70%). Las evaluaciones menos negativas se encuentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C2 (60%), declaran orientaciones políticas más conservadoras (56%), tienen educación superior (60%) y se autoadscriben a las clases sociales media, alta o media-alta (62%).

Las evaluaciones negativas también fueron significativamente intensas en quienes evalúan negativamente (“nada o casi nada”) la consideración de los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes (82%), evalúan negativamente (“nada o casi nada”) el apoyo que se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (80%) y evalúan negativamente (“nada o casi nada”) el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores (79%).

Aunque con menores cantidades de casos las evaluaciones fueron significativamente menos intensas entre quienes estiman como “mucho” el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores (21%), evalúan como “mucho” la consideración de los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes (23%) y consideran como “mucho” el apoyo que se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (28%).

En esta dimensión, la percepción de marginación o integración de las personas mayores, se vincularía con la posibilidad de contar con los recursos sociales que le permitan satisfacer las necesidades socio-afectivas que compensen las condiciones socioestructurales. De esta manera, que el grupo socioeconómico D-E sea el que mayormente cree que las personas mayores se encuentran marginadas (78% en comparación con el 60% de las personas del grupo C2) los restringe aún más de poder resolver las falencias socioestructurales mediante arreglos comunitarios. Por el contrario, quienes tienen una mayor inclusión primaria, como son los estratos más acomodados y con más y mejores servicios, consideran en mayor medida que las personas mayores se encuentran incluidas en el nivel secundario.

P7. EVALUACIONES RESPECTO AL GRADO DE APROVECHAMIENTO DE LOS APORTES DE LAS PERSONAS MAYORES A LA SOCIEDAD

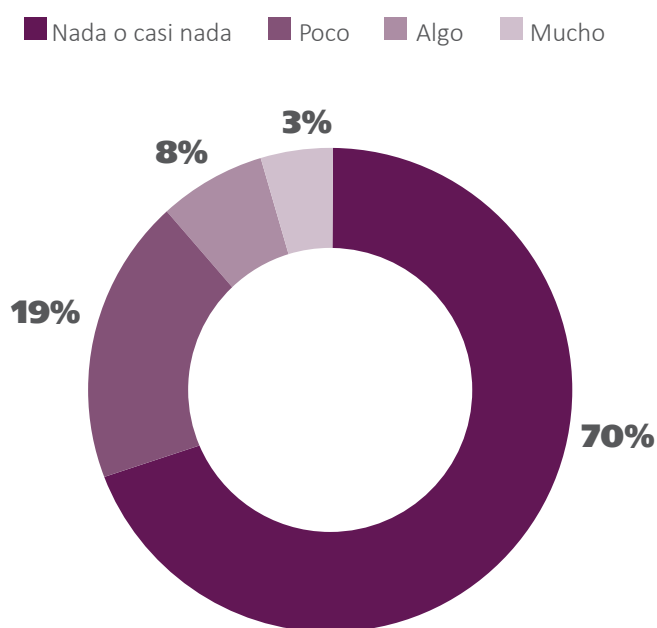
El análisis de las evaluaciones respecto al nivel de integración social de las personas mayores refleja la consideración de que los aportes de las personas mayores a la sociedad no serían aprovechados. Lo anterior da cuenta de una desconsideración y vacío de roles o, dicho de otro modo, una suerte de “muerte social” de esta población.

Considerando las respuestas ante una escala, donde la nota 1 significa “nada” y 7 “mucho”, la nota promedio asignada al nivel de aprovechamiento de los aportes de las personas mayores corresponde a un 2.8, siendo la mediana y la moda un 3. Al recodificar los valores de las

notas de la escala y agruparlas en categorías, se concluye que el 70% de los/as chilenos/as evaluó el aprovechamiento de los aportes de las personas mayores como “nada o casi nada” (notas 1 a 3).

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: ¿Cuánto cree Ud. que actualmente se *aprovechan los aportes que pueden hacer las personas mayores a la sociedad?* Esta pregunta permite medir cómo se consideran y valoran las contribuciones de las personas mayores al país y entregan indicaciones sobre el nivel de sus vinculaciones con el quehacer social.

Gráfico Nº 7:
EVALUACIÓN DE LOS APORTES DE LAS PERSONAS MAYORES A LA SOCIEDAD



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien la evaluación del nivel de aprovechamiento de los aportes de las personas mayores es consistentemente negativa, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De

esta manera, se calificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las evaluaciones pesimistas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E presentan las evaluaciones más negativas sobre aprovechamiento de los aportes de las personas mayores (80%). Quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C2 son los menos negativos en sus evaluaciones (61%).

Tabla Nº 30:

P7. EVALUACIÓN DE LOS APORTES DE LAS PERSONAS MAYORES A LA SOCIEDAD, SEGÚN LA APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Cuánto cree Ud. que actualmente se aprovechan los aportes que pueden hacer los adultos mayores a la sociedad?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO:					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Nada o casi nada	74%	61%	71%	80%	70%
	Poco	21%	26%	19%	12%	19%
	Algo	4%*	9%	9%	4%	8%
	Mucho	2%	4%	2%	3%	3%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
	40	347	507	261	N 1168	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

2. Nivel Educativo: en quienes cuentan con educación de nivel medio destacan evaluaciones más negativas sobre aprovechamiento de los aportes de las personas mayores (77%). Los/as menos pesimistas son quienes tienen un nivel de educación superior (62%).

Tabla Nº 31:

P7. EVALUACIÓN DE LOS APORTES DE LAS PERSONAS MAYORES A LA SOCIEDAD. SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Cuánto cree Ud. que actualmente se aprovechan los aportes que pueden hacer los adultos mayores a la sociedad?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Nada o casi nada	68%	77%	62%	70%
	Poco	16%	15%	27%	19%
	Algo	10%	6%	8%	8%
	Mucho	5%*	2%	2%	3%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%
	149	589	430	N 1168	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

3. Auto-adscripción a una clase social: quienes se adscriben a una clase social baja y media-baja evalúan más negativamente el aprovechamiento de los aportes de las personas adultas mayores (76%). Tanto en la clase media (63%) como la alta y media-alta las evaluaciones se muestran menos negativas (58%).

Tabla Nº 32:

P7. EVALUACIÓN DE LOS APORTES DE LAS PERSONAS MAYORES A LA SOCIEDAD, SEGUN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
¿Cuánto cree Ud. que actualmente se aprovechan los aportes que pueden hacer los adultos mayores a la sociedad?	Nada o casi nada	58%	63%	76%	70%
	Poco	28%	24%	15%	20%
	Algo	15%	10%	5%	8%
	Mucho	0%*	2%	3%	3%
	TOTAL	100% 40	100% 486	100% 430	100% N 1158

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

Conclusiones

Del total de personas encuestadas, un 70% evalúa que no se aprovechan los aportes de las personas mayores. Significativamente las evaluaciones más negativas se concentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E (80%), tienen un nivel educacional medio (77%) y se autoadscriben a una clase social baja y media-baja (76%). Las evaluaciones menos pesimistas se encuentran en quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico C2 (61%), tienen un nivel de educación superior (62%) y se autoadscriben a una clase social media (63%) o media-alta (58%). Uno de los posibles factores que pudiese influir en esta “mejor percepción” sobre los aportes que pueden realizar las personas

mayores, puede deberse a la mayor participación laboral, en cargos valorizados y autoprovisión de ingresos de las personas mayores que rodea a los segmentos más acomodados.

Las evaluaciones negativas son también significativamente más intensas entre quienes evalúan negativamente (“nada o casi nada”) la consideración de los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes (85%), evalúan negativamente (“nada o casi nada”) el actual nivel de integración social de las personas mayores en Chile (85%) y evalúan negativamente (“nada o casi nada”) el apoyo que se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (83%).

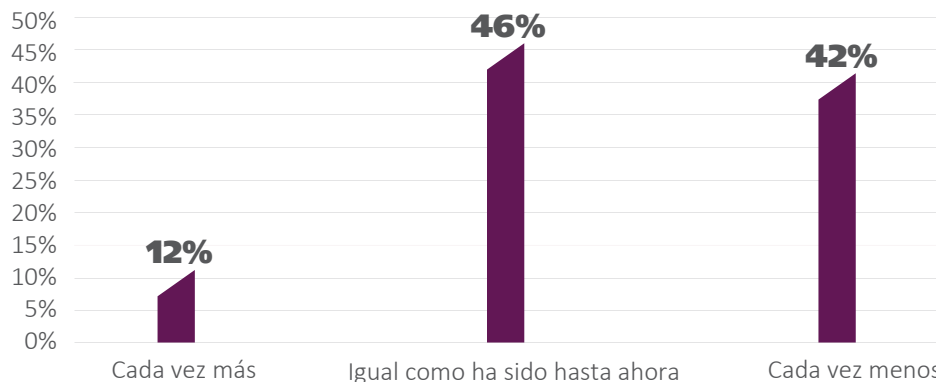
P8. EXPECTATIVAS RESPECTO AL APOYO FAMILIAR CON EL QUE PODRÍAN CONTAR A FUTURO LAS PERSONAS MAYORES

Encontramos bajas expectativas respecto a un eventual incremento futuro del apoyo a las personas mayores por parte de sus familias. En general se estima que estos apoyos familiares serán iguales o menores a los actuales.

Específicamente, un 46% los/as chilenos/as considera que no habrán cambios en el apoyo, en un 42% que estos apoyos disminuirán y un 12% señala que a futuro los apoyos de las familias a las personas mayores podrían aumentar.

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: En su opinión: ¿Considera Ud. que las nuevas generaciones de personas mayores podrán contar con el apoyo de sus familiares cuando lo requieran? (más, igual, menos). Esta pregunta permite medir las expectativas de que las personas mayores sigan contando con apoyo por parte de sus familias.

Gráfico N° 8:
EXPECTATIVAS SOBRE EL APOYO FAMILIAR QUE PODRÁN CONTAR A FUTURO LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien las expectativas de aumento del apoyo familiar a las personas adultas mayores no son optimistas, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se calificó la

tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las expectativas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes señalan que sus ingresos familiares no les alcanzan y tienen dificultades o grandes dificultades son más pesimistas respecto al apoyo a futuro de los familiares a sus adultos mayores (53%). Quienes indican que sus ingresos les alcanzan bien y pueden ahorrar se muestran menos pesimistas (26%).

Tabla N° 33:

P8. EXPECTATIVAS SOBRE EL APOYO FAMILIAR QUE PODRÁN CONTAR A FUTURO A LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Qué tanto apoyo familiar podrán contar a futuro las personas mayores?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Cada vez más	26%	11%	11%	12%
	Igual como ha sido hasta ahora	44%	56%	35%	46%
	Cada vez menos	30%	32%	53%	42%
	Mucho	3%	5%	3%*	4%
TOTAL	100% 70	100% 544	100% 497	100% N 1111	

2. Nivel Educativo: quienes tienen nivel de educación básica son los más pesimistas respecto al apoyo a futuro de los familiares a sus adultos mayores (49%). Los/as encuestados/as con un nivel de educación superior se muestran menos pesimistas (40%) y consideran más un aumento del apoyo (16%).

Tabla N° 34:

P8. EXPECTATIVAS SOBRE EL APOYO FAMILIAR QUE PODRÁN CONTAR A FUTURO A LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Qué tanto apoyo familiar podrán contar a futuro las personas mayores?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Cada vez más	11%	10%	16%	12%
	Igual como ha sido hasta ahora	40%	49%	44%	46%
	Cada vez menos	49%	41%	40%	42%
TOTAL	100% 146	100% 566	100% 407	100% N 1119	

3. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: las personas que se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E son más pesimistas respecto al apoyo a futuro de los familiares a sus adultos mayores (45%). Quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 se muestran menos pesimistas (24%).

Tabla Nº 35:

P8. EXPECTATIVAS SOBRE EL APOYO FAMILIAR QUE PODRÁN CONTAR A FUTURO A LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Qué tanto apoyo familiar podrán contar a futuro las personas mayores?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Cada vez más	18%	17%	10%	10%	12%
	Igual como ha sido hasta ahora	58%	43%	48%	45%	46%
	Cada vez menos	24%	40%	43%	45%	42%
TOTAL	100% 50	100% 330	100% 487	100% 487	100% N 1119	

Conclusiones

Del total de personas encuestadas, un 42% se destaca por manifestar expectativas más pesimistas respecto al futuro apoyo familiar a las personas mayores. Significativamente las más intensamente pesimistas se concentran en quienes están insatisfechos y tienen grandes dificultades con sus ingresos familiares actuales (53%), tienen un nivel de educación básica (49%) y se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico D-E (45%). Las personas menos pesimistas se concentran en quienes consideran que sus ingresos les alcanzan bien y pueden ahorrar (26%), se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 (18%) y tienen un nivel de educación superior (16%).

Las atribuciones pesimistas fueron también

significativamente intensas en quienes consideran que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido empeorando” (“será cada vez menos” 59%), manifiestan que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “disminuye” (50%) y consideraron que, comúnmente, los demás expresan “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (48%).

Aunque con menores cantidades de casos, los análisis entregan asociaciones significativas que divergen de las tendencias de las respuestas. Estas se encuentran en quienes evalúan como “mucho” la consideración de los requerimientos de las personas mayores en las decisiones de nuestros políticos y gobernantes, son menos pesimistas respecto al apoyo familiar que podrán contar las personas mayores a futuro (59% “será cada vez más”), evalúan como “mucho”

el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores y, estos mismos, también son menos pesimistas respecto al apoyo familiar que podrán contar las personas mayores a futuro

(45% “será cada vez más”) y quienes evalúan como “mucho” el apoyo que actualmente se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, (45% “será cada vez más”).



Parte III

INCLUSIÓN SIMBÓLICA:

En los resultados no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres para afrontar el envejecimiento y la vejez.

Un 35% de los encuestados dice que en su entorno se aborda el proceso de envejecimiento de manera natural, mientras que un 34% evita hablar del tema y solo un **7%** escucha opiniones positivas.

De acuerdo a la imagen social que se tiene de las personas mayores, un **77%** lo evalúa moderadamente negativa, un 54% cree que se ha mantenido igual en el tiempo y un **23%** considera que ha empeorado.

El **79%** de chilenos destaca que los medios de comunicación serían difusores pasivos de prejuicios, en relación a las personas mayores.

Al observar las variables de inclusión/exclusión simbólica se observa cómo a mejores condiciones de vida, caracterizadas principalmente por la mayor disponibilidad de recursos, la imagen sobre la vejez es menos pesimista. Se aprecia que los círculos cercanos creen en menor medida que las personas expresan una visión negativa sobre la vejez, en los medios de comunicación observan menos prejuicios negativos y sólo un porcentaje menor de encuestados/as considera que ha empeorado la imagen de las personas mayores.

Las mejores condiciones de vida generales, sumadas a la disponibilidad de servicios y/o recursos, repercuten en las trayectorias de vida de los pares, visibilizándose mejores trayectorias vitales. Por el contrario, quienes se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, observan en los pares peores trayectorias vitales, impactando negativamente en la percepción del proceso de envejecimiento y, por tanto, en el capital cultural y simbólico.

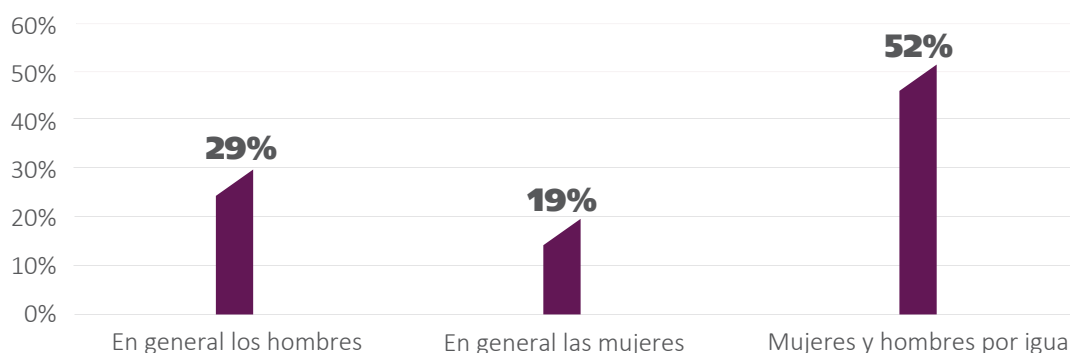
P9. DIFERENCIAS ATRIBUIDAS A HOMBRES Y MUJERES RESPECTO DE SU PREPARACIÓN PARA AFRONTAR EL ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ

En general las respuestas no indican diferencias significativas al evaluar la preparación atribuida a hombres y mujeres para afrontar sus procesos de envejecimiento y la vejez. En este plano habría una ausencia de estereotipos.

El 52% de los/as chilenos/as no indica diferencias entre las preparaciones para afrontar al envejecimiento entre hombres y mujeres y un

29% señala que los hombres podrían estar peor preparados. Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: De acuerdo con su opinión, comparando hombres y mujeres: ¿Quiénes cree usted que se encuentran menos preparados frente a su propio envejecimiento?

Gráfico N° 9:
DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES RESPECTO AL AFRONTAMIENTO DEL ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien significativamente no se encuentran diferentes atribuciones respecto a la preparación de hombres y mujeres para enfrentar el envejecimiento personal, análisis más detallados permitieron identificar una variación estadísticamente significativa. De esta manera se calificó la tendencia general de las respuestas

apreciándose segmentos sociales específicos donde las atribuciones que diferencian la preparación de hombres y mujeres frente a sus afrontamientos a la vejez y el envejecimiento son más (o menos) intensas. A continuación se detalla la asociación encontrada.

1. Apreciación de condiciones socioeconómicas: entre quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas” se considera que los hombres estarían menos preparados (37%). Quienes se aprecian en condiciones “malas o muy malas” atribuyen una menor preparación a las mujeres (31%).

Tabla Nº 36:

P9. DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES RESPECTO AL AFRONTAMIENTO DEL ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS					
¿Quiénes cree usted que se encuentran menos preparados frente a su propio envejecimiento?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy buena-Buena	Regular	Mala-Muy mala	TOTAL
	En general los hombres	37%	26%	15%	29%
	En general las mujeres	15%	20%	31%	19%
	Mujeres y hombres por igual	49%	54%	54%	52%
TOTAL	100% 402	100% 636	100% 111	100% N 1149	

Conclusiones

El 52% del total de personas encuestadas no indica diferencias significativas entre hombres y mujeres, salvo en quienes se aprecian con “muy buenas o buenas” condiciones socioeconómicas, donde señalan ventajas a los hombres (37%), mientras que quienes aprecian con “muy malas o malas” condiciones socioeconómicas señalan desventajas a las mujeres (31%).

Interesa destacar que las personas que asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “tranquilidad” consideran significativamente que los hombres se encuentran menos preparados para enfrentar su envejecimiento y vejez (35%) y quienes asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “felicidad” señalan que las mujeres se encuentran menos preparadas (29%).

P10. OPINIONES RESPECTO A LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO QUE CIRCULAN ENTRE LA POBLACIÓN CHILENA

Las opiniones que los chilenos/as declaran escuchar sobre el envejecimiento y la vejez son moderadamente negativas. En general se declara escuchar opiniones donde se asume la vejez y el envejecimiento como algo natural, en menor proporción se reporta escuchar opiniones negativas y muy pocas positivas. Es relevante la mención a que se evita pensar o hablar sobre esos temas.

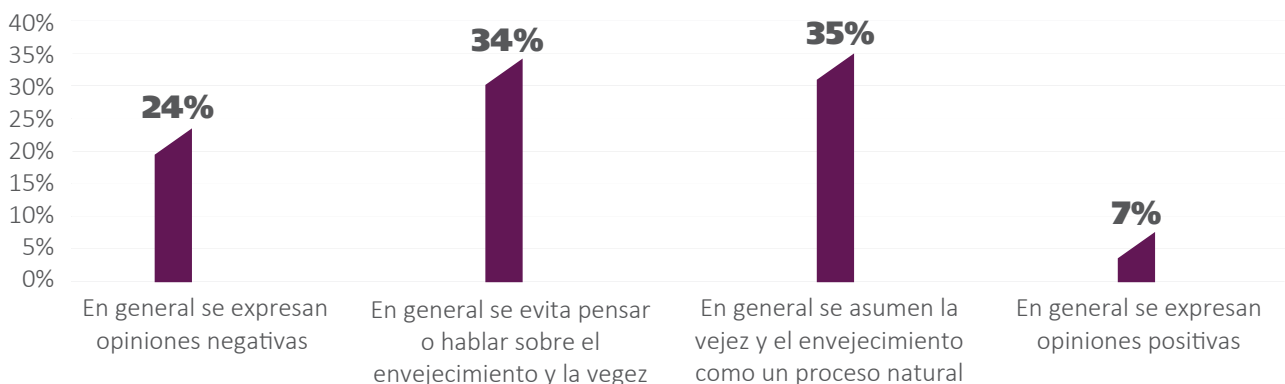
Específicamente, el 35% de los/as encuestados/as reporta que, en general, la vejez y el envejecimiento se tratan como procesos naturales, mientras que un 34% indica que se evita hablar sobre ello, el 24% señala que, por lo general, se expresan opiniones negativas y consistentemente solo un 7% escucha opiniones positivas sobre esta etapa de la vida.

Además, si se considera que el evitar hablar de la vejez se relaciona con la negación de la misma, entonces se observa que el 59% tendría una imagen negativa sobre dicha etapa del curso

vital. Por el otro lado, el 41% asumiría la vejez de manera natural o positiva, entendiendo también que el proceso “natural” de envejecimiento se encuentra igualmente permeado por los estereotipos negativos que circulan en la sociedad respecto a la vejez.

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas de las respuestas a la siguiente interrogante: De acuerdo con la opinión de las personas que Ud. conoce: *¿Cuál de las siguientes alternativas las representaría más? En general expresan opiniones negativas, en general evitan pensar o hablar sobre ello, en general asumen la vejez y el envejecimiento como un proceso natural o en general expresan opiniones positivas.* Esta pregunta indaga sobre el tipo de opiniones más frecuentes que refieren al envejecimiento y la vejez asignándole a los/as encuestados/as el rol de observadores de tales comunicaciones en sus entornos.

Gráfico N° 10:
OPINIONES SOBRE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO ENTRE LA POBLACIÓN



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien las opiniones que se reportan escuchar sobre el envejecimiento y la vejez tienden a la moderación, análisis más detallados permitieron

identificar la siguiente variación estadísticamente significativa.

1. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes declaran que sus ingresos familiares no les alcanzan o tienen dificultades con éstos, reportan en mayor proporción escuchar opiniones negativas sobre el envejecimiento y la vejez (30%). Los que menos escuchan opiniones negativas son quienes declaran no tener grandes dificultades con sus ingresos familiares (19%).

Tabla Nº 37:

P10. OPINIONES SOBRE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO ENTRE LA POBLACIÓN CHILENA, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Cuáles serían las opiniones más comunes que se expresan sobre la vejez y el envejecimiento?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	En general expresan opiniones negativas sobre el envejecimiento y la vejez	25%	19%	30%	24%
	En general evitan pensar o hablar sobre el envejecimiento y la vejez	30%	36%	33%	34%
	En general asumen la vejez y el envejecimiento como un proceso natural	38%	39%	30%	35%
	En general expresan opiniones positivas sobre el envejecimiento y la vejez	7%	7%	7%	7%
	TOTAL	100% 73	100% 560	100% 507	100% N 1140

Conclusiones

Los resultados de los análisis de las opiniones que escuchan los/as chilenos/as respecto a la vejez y el envejecimiento indican que estas son moderadas y realistas.

Significativamente entre quienes reportan escuchar opiniones negativas destacan los/as que indican que sus ingresos familiares no les alcanzan o tienen dificultades con ellos (30%). Por otra parte, quienes no reportan grandes dificultades con sus ingresos son los que menos declaran escuchar opiniones negativas (19%).

Esta tendencia que vincula una imagen social negativa y la menor disponibilidad de recursos podría dar cuenta que la vivencia de las personas mayores cercanas al encuestado es negativa, lo que sumado a la mayor exclusión primaria –déficit de prestaciones institucionales a menor nivel socioeconómico- y secundaria –menor apoyo de las redes familiares-sociales-, proyectan una imagen de mayor vulnerabilidad de la vejez vinculada a la disponibilidad de recursos económicos y de acceso a bienes y servicios.

Por otra parte, quienes también consideran que las características de las personas mayores más destacadas en los medios de comunicación de masas son, principalmente, las “negativas” (48%), que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido empeorando” (34%) y manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “disminuye” consideran que, comúnmente, los demás expresan “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (32%).

Escuchar que la vejez es un “proceso natural” se reporta de forma significativamente intensa en quienes manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “se mantiene” (49%), tienen la expectativa que las personas mayores, en su mayoría, “pueden valerse por sí mismas” (41%), consideran que el apoyo familiar que podrán contar a futuro las personas mayores será “igual a como ha sido hasta ahora” (40%), señalan que hombres y mujeres están igualmente preparados para enfrentar su propio envejecimiento y vejez (40%) y estiman que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido mejorando” (40%).

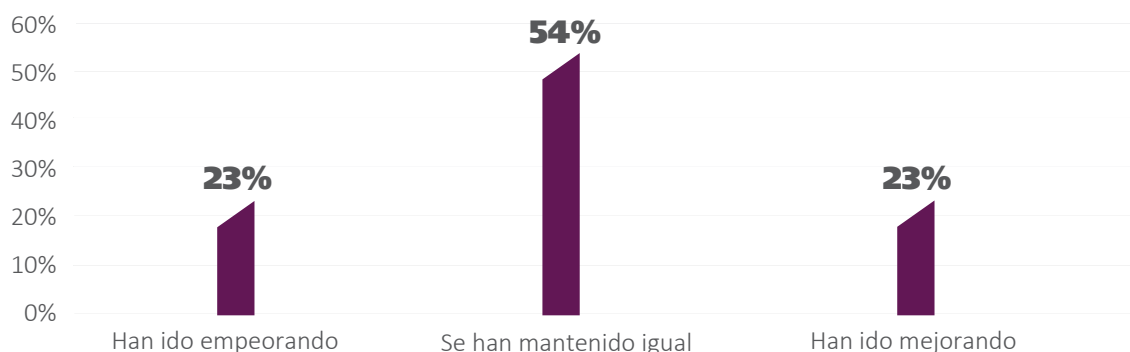
P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TENDRÍAN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES EN CHILE

La evaluación de los cambios en las imágenes de las personas mayores confirma la presencia de estereotipos moderadamente negativos aplicados a las personas mayores en Chile.

Específicamente, los/as chilenos/as tienen una idea moderadamente negativa sobre los cambios en las imágenes de las personas mayores (77%). Este porcentaje se compone de respuestas que indican que la imagen se ha mantenido igual que siempre (54%) más la proporción de quienes consideran que ha ido empeorando (23%).

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: Considerando la imagen que tenemos en Chile sobre las personas mayores: ¿Cuál de las siguientes alternativas representa mejor su opinión?: ha ido mejorando, se ha mantenido igual, ha ido empeorando. La pregunta permite registrar tendencias evaluativas en los cambios en las imágenes de la población de adultos mayores.

Gráfico N° 11:
CAMBIOS DE LAS IMÁGENES SOCIALES DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien la evaluación de las tendencias en los cambios en la imagen de las personas mayores es moderadamente negativa, análisis más detallados permiten identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De

esta manera se cualificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las evaluaciones son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación de condiciones socioeconómicas: quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” reportan, en mayor proporción, que la imagen de las personas mayores ha ido deteriorándose (36%). Quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas” indican en mayor proporción que la imagen ha ido mejorando (30%).

Tabla N° 38:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS					
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy buena-Buenas	Regular	Mala-Muy malas	TOTAL
	Han ido mejorando	30%	19%	15%	23%
	Se han mantenido igual	51%	57%	50%	54%
	Han ido empeorando	20%	23%	36%	23%
TOTAL	100% 405	100% 631	100% 107	100% N 1143	

2. Autoevaluación nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes reportan que sus ingresos familiares no les alcanzan o tienen dificultades con ellos indican, en mayor proporción, que la imagen de las personas mayores ha ido empeorando (30%).

Tabla Nº 39:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Han ido mejorando	29%	27%	17%	23%
	Se han mantenido igual	55%	55%	54%	54%
	Han ido empeorando	17%	18%	30%	23%
TOTAL	100% 66	100% 567	100% 502	100% N 1135	

3. Nivel Educativo: quienes tienen estudios de nivel básico consideran, en mayor proporción, que la imagen de las personas mayores ha ido empeorando (30%). Quienes tienen educación superior señalan que ha ido mejorando (27%) y, a su vez, evalúan en menor proporción su empeoramiento (19%).

Tabla Nº 40:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Han ido mejorando	21%	20%	27%	23%
	Se han mantenido igual	50%	56%	53%	54%
	Han ido empeorando	30%	24%	19%	23%
TOTAL	100% 145	100% 578	100% 420	100% N 1143	

4. Auto-adscripción en una escala política: quienes reportan posiciones de izquierda o de centroizquierda estiman, en mayor proporción, que la imagen de las personas mayores ha empeorado (29%). Inversamente, quienes se identifican con posiciones de derecha o de centro derecha consideran que ha ido mejorando (31%).

Tabla Nº 41:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN EN UNA ESCALA POLÍTICA					
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	AUTO-ADSCRIPCIÓN EN UNA ESCALA POLÍTICA				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Han ido mejorando	19%	23%	31%	23%
	Se han mantenido igual	52%	56%	54%	55%
	Han ido empeorando	29%	21%	15%	22%
	TOTAL	100% 149	100% 551	100% 118	100% N 818

5. Zona de Residencia: los residentes en la Región Metropolitana significativamente evalúan que la imagen de las personas mayores ha ido empeorando (27%).

Tabla Nº 42:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otra Región	TOTAL
	Han ido mejorando	21%	24%	23%
	Se han mantenido igual	52%	56%	54%
	Han ido empeorando	27%	20%	23%
	TOTAL	100% 467	100% 676	100% N 1143

6. Auto-adscripción a una clase social: quienes se identifican con la clase media-baja o baja consideran que la imagen de las personas mayores ha ido empeorando (26%). Los que se identifican con las clases alta o media-alta indican que ha mejorado (29%), lo mismo en la clase media (28%).

Tabla Nº 43:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Han ido mejorando	29%	28%	18%	23%
	Se han mantenido igual	66%	51%	56%	55%
	Han ido empeorando	5%	22%	26%	22%
TOTAL	100% 38	100% 479	100% 618	100% N 1135	

7. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: quienes se aprecian con un nivel de estatus socioeconómico ABC1 Y C2 consideran en mayor proporción que la imagen de las personas mayores ha ido mejorando (29%).

Tabla Nº 44:

P11. CAMBIOS EN LAS IMÁGENES QUE SE TIENEN SOBRE LAS PERSONAS MAYORES, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Han mejorado o empeorado las imágenes de las personas mayores?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Han ido mejorando	29%	29%	20%	18%	23%
	Se han mantenido igual	59%	50%	55%	57%	54%
	Han ido empeorando	12%	21%	25%	25%	23%
TOTAL	100% 38	100% 479	100% 618	100% 253	100% N 1135	

Conclusiones

Los resultados de los análisis indican que la evaluación de los cambios en las imágenes de las personas mayores en Chile confirma la consolidación de estereotipos moderadamente negativos.

La evaluación de que las imágenes de las personas mayores han ido empeorando se concentra en quienes se asocian con condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” (36%), reportan ingresos familiares que no les alcanzan o tienen dificultades (30%), tienen estudios de nivel básico (30%), declaran orientaciones políticas de izquierda o de centroizquierda (29%), residen en la Región Metropolitana (27%) y se identifican con una clase media-baja o baja (26%)

La evaluación de que las imágenes de las personas mayores han ido mejorando se concentra en quienes tienen posiciones políticas más conservadoras (31%), se les aprecia con buenas condiciones socioeconómicas (30%), se identifican con una clase alta o media-alta (29%), se aprecian con los niveles de estatus socioeconómico ABC1 o C2 (29%) y tienen educación de nivel superior (27%).

En las evaluaciones de que las imágenes de las personas mayores “han ido mejorando” también destacan significativamente en quienes manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “aumenta” (44%), consideran que el apoyo familiar que podrán contar a futuro las personas mayores “será cada vez más” (42%), manifiestan la expectativa que las personas mayores, en su

mayoría, “pueden valerse por sí mismas” (37%), evalúan como “mucho” el apoyo que actualmente se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (33%) y consideran que las características de las personas mayores más destacadas en los medios de comunicación de masas son, principalmente, las “positivas” (32%).

Por otra parte, las evaluaciones de que las imágenes “han ido empeorando” también se aprecian significativamente más en quienes consideran que el apoyo familiar que podrán contar a futuro las personas mayores “será cada vez menos” (33%), estiman que, comúnmente, los demás expresan “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (32%), asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “tristeza” o de “miedo” (31%), consideran que las características de las personas mayores más destacadas en los medios de comunicación de masas son, principalmente, las “negativas” (30%), manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “disminuye” (30%) y señalan que las personas mayores, en su mayoría, “no pueden valerse por sí mismas” (30%).

No obstante lo anterior, y tomando en cuenta los datos de encuestas anteriores, la imagen que se tiene de la vejez es bastante estereotipada, entonces el hecho que la mayoría reporte que la imagen se ha mantenido podría considerarse como un fenómeno negativo. Esta categoría (“se ha mantenido”), sumada a las que señala que la imagen social de los mayores ha empeorado, entrega un total de 77%.

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES QUE SE DESTACARÍAN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS

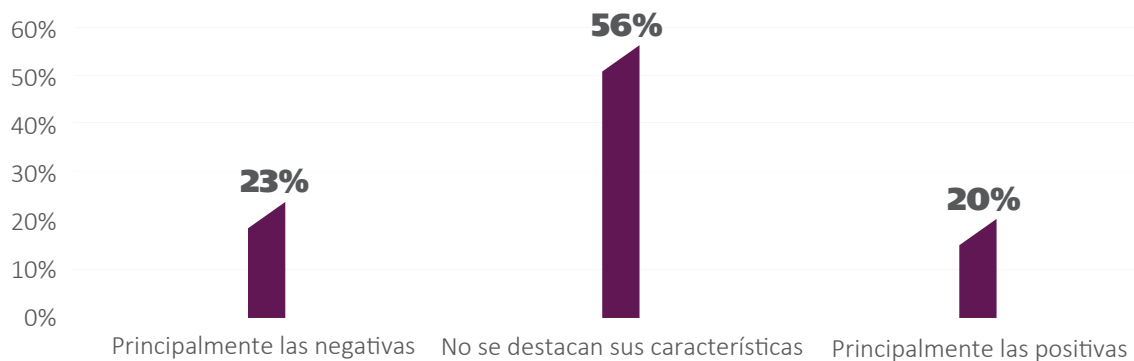
El análisis de las respuestas está indicando que los medios de comunicación de masas, en general, no destacan las características de las personas mayores y, cuando las presentan, predominan las negativas por sobre las positivas. Entonces, los medios no estarían contrarrestando los prejuicios hacia esa población.

Específicamente, las respuestas muestran que los medios de comunicación no destacarían las características de las personas mayores (56%), pero cuando las presentan son principalmente negativas (23%). Así un 79% de de los/as chilenos/as señalarían a los medios como difusores pasivos

de prejuicios sobre la población de adultos mayores.

La conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: Cuáles cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas: ¿principalmente las negativas, no se destacan, principalmente las positivas? Esta pregunta permitió precisar la función de los medios respecto a la reproducción y difusión de estereotipos que se asocian a las personas mayores en Chile.

Gráfico N° 12:
CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Si bien las respuestas indican que los medios de comunicación no destacan las características de las personas mayores, análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas que permiten

cualificar esta tendencia e identificar segmentos sociales específicos donde los juicios sobre los medios de comunicación fueron más (o menos) marcados. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Apreciación de condiciones socioeconómicas: quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “malas o muy malas”, en mayor proporción señalan que los medios de comunicación destacan principalmente características negativas de las personas mayores (38%). Inversamente, cuando se aprecian condiciones socioeconómicas “buenas o muy buenas”, en una mayor proporción se señala que los medios destacan principalmente las características positivas de las personas mayores (27%).

Tabla Nº 45:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS					
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy buena-Buena	Regular	Mala-Muy mala	TOTAL
	Principalmente las negativas	18%	24%	38%	23%
	No destacan sus características	55%	59%	48%	56%
	Principalmente las positivas	27%	17%	15%	20%
	TOTAL	100% 396	100% 605	100% 101	100% N 1102

2. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en quienes se aprecia un nivel de estatus socioeconómico D-E se reporta, en mayor proporción, que los medios de comunicación destacan principalmente las características negativas de las personas mayores (31%). Inversamente, para el nivel de estatus socioeconómico ABC1, en mayor proporción, los medios destacarían principalmente características positivas (27%).

Tabla Nº 46:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	APRECIACIÓN DEL NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Principalmente las negativas	22%	19%	23%	31%	23%
	No destacan sus características	51%	56%	57%	57%	56%
	Principalmente las positivas	27%	25%	20%	12%	20%
	TOTAL	100% 51	100% 332	100% 478	100% 241	100% N 1102

3. Nivel Educativo: quienes tienen estudios de nivel básico indican, en mayor proporción, que se destacan principalmente las características negativas (29%). Inversamente, quienes tienen un nivel de educación superior reportan, en mayor proporción, que se destacan principalmente sus características positivas (25%).

Tabla Nº 47:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Principalmente las negativas	29%	23%	22%	23%
	No destacan sus características	52%	60%	53%	56%
	Principalmente las positivas	19%	17%	25%	20%
TOTAL	100% 142	100% 551	100% 409	100% N 1102	

4. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes señalan que sus ingresos no les alcanzan y tienen dificultades reportan, en mayor proporción, que los medios de comunicación destacan principalmente las características negativas de las personas mayores (28%). Inversamente, para quienes los ingresos familiares les alcanzan bien y pueden ahorrar, en mayor proporción, señalan que se destacarían principalmente sus características positivas (27%).

Tabla Nº 48:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Principalmente las negativas	24%	18%	28%	23%
	No destacan sus características	48%	57%	57%	56%
	Principalmente las positivas	27%	24%	15%	20%
TOTAL	100% 66	100% 538	100% 487	100% N 1191	

5. Zona de Residencia: los residentes en la Región Metropolitana tienden a considerar, proporcionalmente, que los medios de comunicación destacan las características positivas de las personas mayores (24%).

Tabla Nº 49:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otra Región	TOTAL
	Principalmente las negativas	22%	25%	23%
	No destacan sus características	54%	58%	56%
	Principalmente las positivas	24%	18%	20%
	TOTAL	100% 458	100% 644	100% 1102

6. Auto-adscripción a una clase social: quienes se identifican con la clase alta o media-alta consideran, en mayor proporción, que los medios de comunicación destacan las características positivas de las personas mayores (36%).

Tabla Nº 50:

P12. CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS MAYORES DESTACADAS EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS, SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Cuales cree Ud que son las características más destacadas de las personas mayores en la televisión, redes sociales, radios o revistas?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Principalmente las negativas	18%	21%	26%	23%
	No destacan sus características	46%	54%	59%	56%
	Principalmente las positivas	36%	26%	15%	20%
	TOTAL	100% 39	100% 469	100% 588	100% N 1196

Conclusiones

Las respuestas que señalan que los medios de comunicación destacarían las características negativas de las personas mayores se concentran entre quienes se aprecian en condiciones socioeconómicas “malas y muy malas” (38%), los que pertenecen al nivel de estatus socioeconómico D-E (31%), tienen estudios de nivel básico (29%) y declaran grandes dificultades con los ingresos familiares (28%).

Las personas que señalan que se destacan principalmente las características positivas se concentran en quienes se identifican con la clase alta o media-alta (36%), declaran que les alcanzan los ingresos familiares (27%), se aprecian con mejores condiciones socioeconómicas (27%), pertenecen al nivel de estatus socioeconómico ABC1 (27%), cuentan con estudios de nivel superior (25%) y residen en la Región Metropolitana (24%).

También, quienes consideran que las características de las personas mayores más destacadas en los medios de comunicación de masas son, principalmente, las “positivas” consideran que, comúnmente, los demás expresan “opiniones positivas” sobre el envejecimiento y la vejez (49%), evalúan como

“mucho” el apoyo que actualmente se les entregaría a las personas mayores debido a pérdidas de su funcionalidad o por enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez (39%), estiman como “mucho” el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores (38%), evalúan como “mucho” el actual nivel de integración social de las personas mayores en Chile (37%) y manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “aumenta” (36%).

Quienes también consideran que las características más destacadas son, principalmente, las “negativas” señalan que con más frecuencia escuchan de los demás “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (46%), consideran que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido empeorando” (29%) y asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “tristeza” (30%).

Por su parte, quienes consideran que en los medios de comunicación de masas “no se destacan las características” de las personas mayores señalan que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “se han mantenido igual” (62%).

Parte IV

INCLUSIÓN AUTORREFERIDA:

El **64%** estima que la satisfacción con la vida disminuye al envejecer.

Solo un **28%** considera que son los propios adultos mayores quienes deben ser responsables de su bienestar.

Respecto a la capacidad de los mayores de valerse por sí mismos, un **63%** considera que este segmento de la población no puede hacerlo.

El envejecimiento está relacionado en gran medida con sentimientos de miedo o tristeza (**47%**), no sentir nada (**28%**) y tranquilidad (**23%**).

Las tres acciones que se declaran más importantes para hacer frente a la vejez serían: controles periódicos de salud (**34%**), alimentación saludable (**33%**) y cotizar para la jubilación (**32%**).



P5-5. ATRIBUCIONES A “LAS MISMAS PERSONAS MAYORES” DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR SU BIENESTAR

Junto a la generalizada percepción de una falta de preparación institucional del país para enfrentar su envejecimiento poblacional, la falta de apoyos para las personas mayores con pérdidas en su funcionalidad o que tienen enfermedades crónicas importantes asociadas a su vejez, las actitudes de rechazo a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección que asegure los derechos y bienestar de esa población y la opinión de que los agentes políticos, cuando toman sus decisiones, no estarían considerando sus requerimientos y la atribución de la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus entornos sociales inmediatos, es decir a sus propias familias, surge la pregunta respecto al nivel de autorresponsabilidad atribuido frente al propio envejecimiento.

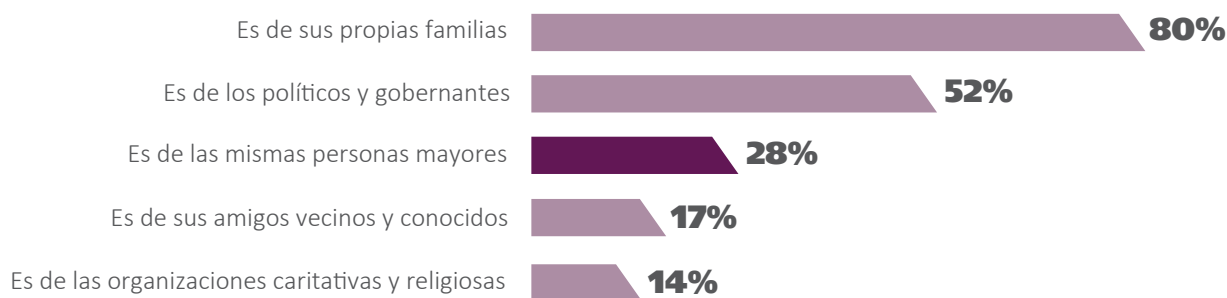
Frente a la posibilidad de marcar más de una opción, solo el 28% de los/as chilenos/as señala a los mismos adultos mayores como los principales responsables de su bienestar. Como se mencionó anteriormente, el 80% indica a las familias como las principales instancias responsables de

las personas mayores, el 52% a los políticos y gobernantes y más marginalmente a instancias como “amigos, vecinos y conocidos” (17%) y “organizaciones religiosas y caritativas” (14%).

Esta interrogante se abordó con la siguiente interrogante: ¿Cuál de las siguientes frases están más cerca de su manera de pensar?: La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores: es de sus propias familias; es de sus amigos, vecinos y conocidos; es de los políticos y gobernantes; es de las organizaciones caritativas y religiosas; es de las mismas personas mayores. La pregunta permitió precisar si el foco de la responsabilidad sobre el bienestar de las personas mayores se considera como un problema personal o se hace recaer en instituciones formales (responsables de las inclusiones primarias) o en sus entornos sociales (inclusiones secundarias).

La autorresponsabilización por el nivel de bienestar en la vejez no es una opción preponderante entre los/as chilenos/as. Esta tendencia ha sido consistente en nuestros anteriores estudios desde el año 2008.

Gráfico Nº 5.5:
ATRIBUCIONES A LAS MISMAS PERSONAS MAYORES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR SU BIENESTAR



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Análisis más detallados de las respuestas que atribuyen la principal responsabilidad sobre su bienestar a las mismas personas mayores permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera

se identificaron segmentos sociales específicos donde esa preferencia fue menos (o más) intensa. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Zona de Residencia: quienes residen en Regiones atribuyen, en mayor proporción, a las personas mayores la principal responsabilidad de su propio bienestar (33%). Esta atribución es significativamente menor entre los residentes en la Región Metropolitana (20%).

Tabla Nº 51:

P5.5 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: LAS MISMAS PERSONAS MAYORES SEGÚN ZONA DE RESIDENCIA				
¿Es cada uno el principal responsable de afrontar debidamente su proceso de envejecimiento?	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otra Región	TOTAL
	Es de las mismas personas mayores	20%	33%	28%
	No responde	80%	67%	72%
	TOTAL	100% 491	100% 709	100% 1200

2. Auto-adscripción en una escala política: quienes declaran orientaciones políticas de izquierda o centro-izquierda consideran en la menor proporción que la responsabilidad por el bienestar de las personas mayores es de los propios individuos (20%).

Tabla Nº 52:

P5.5 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: LAS MISMAS PERSONAS MAYORES SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA					
¿Es cada uno el principal responsable de afrontar debidamente su proceso de envejecimiento?	ORIENTACIÓN POLÍTICA				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Es de las mismas personas mayores	20%	32%	31%	28%
	No responde	80%	68%	69%	72%
	TOTAL	100% 154	100% 570	100% 121	100% 845

3. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes reportan que sus ingresos familiares les alcanzan justo y no tienen grandes dificultades atribuyen a las mismas personas mayores la responsabilidad por su bienestar (35%). Inversamente, quienes declaran que sus ingresos familiares les alcanzan bien y pueden ahorrar esta atribución alcanza su nivel más bajo (14%).

Tabla N° 53:

P5.5 ATRIBUCIONES SOBRE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD POR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES: LAS MISMAS PERSONAS MAYORES SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Es cada uno el principal responsable de afrontar debidamente su proceso de envejecimiento?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				TOTAL
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	
	Es de las mismas personas mayores	14%	35%	23%	28%
	No responde	86%	65%	77%	72%
	TOTAL	100% 74	100% 581	100% 533	100% 1188

Conclusiones

Las personas encuestadas, en un 28%, atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a las mismas personas mayores.

Esta responsabilización a los propios individuos destaca en quienes residen en Regiones (33%) y los que declaran que sus ingresos les alcanzan justo y no tienen grandes dificultades (35%). La atribución es menos intensa en quienes residen en la Región Metropolitana (20%), reportan orientaciones políticas de izquierda o centro-izquierda (20%) y declaran que sus ingresos les alcanzan bien y pueden ahorrar (14%).

Las atribuciones a la propia persona mayor por su bienestar también son significativamente

más intensas en quienes consideran que sus imágenes han ido mejorando (37%), manifiestan que las personas mayores sí pueden valerse por sí mismas (35%) y están dispuestos a pagar un impuesto (33%).

Aunque con menores cantidades de casos, los análisis permitieron algunas asociaciones significativas que divergen de las atribuciones de la principal responsabilidad respecto al bienestar de las personas mayores a las mismas personas mayores. Estas se encuentran en quienes no responsabilizan a las mismas familias, reportan el menor porcentaje de responsabilización de las mismas personas mayores (19%) y quienes consideran que la imagen de las personas mayores ha ido empeorando (19%).

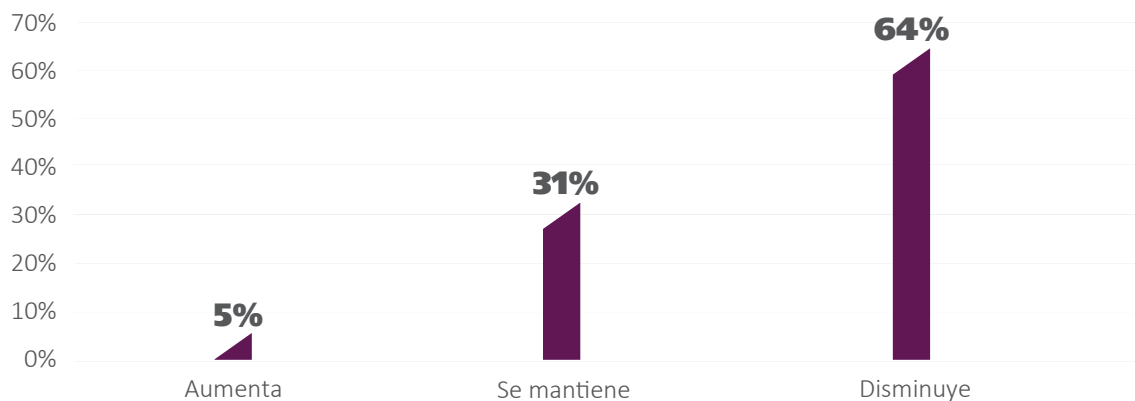
P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN LA VEJEZ

Los/as chilenos/as señalan mayoritariamente que la satisfacción con la vida disminuye en la vejez. Específicamente, la mayoría considera que, a medida que se envejece, la satisfacción con la vida disminuye (64%), apenas un 5% señala que la satisfacción aumenta y un 31% que se mantiene.

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: Respecto

a la satisfacción con la vida en la vejez: ¿Diría Ud. que, en su mayoría, las personas a medida que envejecen ...aumentan la satisfacción, mantienen la satisfacción, disminuyen la satisfacción. La pregunta tiene por foco de atención determinar la expectativa de satisfacción con la vida a medida que se envejece.

Gráfico N° 13:
ATRIBUCIONES DE LA PRINCIPAL RESPONSABILIDAD RESPECTO AL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

En la encuesta precedente (2017) la evaluación de las expectativas respecto a los niveles de satisfacción con la vida durante la vejez se midió a través de la siguiente pregunta: “Considerando los cambios asociados al proceso de envejecimiento, el cual comienza con el nacimiento y termina con la muerte. ¿Diría usted que la mayoría de los adultos mayores “puede aumentar la satisfacción con su vida”, “mantiene la satisfacción con su vida” o “disminuye la satisfacción con su vida”?. La tendencia mayoritaria de las respuestas fue indicar su disminución (57%).

Si bien, en general, las expectativas sobre el nivel de satisfacción con la vida en la vejez son pesimistas, análisis más detallados permiten identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se calificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las evaluaciones negativas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes consideran que sus ingresos familiares no les alcanzan, la opinión respecto a que en la vejez prima la insatisfacción es significativamente alta (74%).

Tabla N° 54:

P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA A MEDIDA QUE LLEGA A LA VEJEZ SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Qué se espera de la satisfacción con la vida a medida que se envejece?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Aumenta la satisfacción con su vida	16%*	6%	3%	5%
	Se mantiene la satisfacción	32%	39%	23%	31%
	Disminuye la satisfacción con su vida	52%	54%	74%	63%
TOTAL	100% 63	100% 520	100% 493	100% N 1076	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

2. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en los niveles D-E se concentran las expectativas más negativas respecto a la satisfacción con la vida al envejecer (71%). Inversamente, en el nivel socioeconómico ABC1, proporcionalmente, las bajas expectativas son más moderadas (44%).

Tabla N° 55:

P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA A MEDIDA QUE LLEGA A LA VEJEZ SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR						
¿Qué se espera de la satisfacción con la vida a medida que se envejece?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Aumenta la satisfacción con su vida	13%*	6%	5%	3%	5%
	Se mantiene la satisfacción	44%	32%	32%	25%	31%
	Disminuye la satisfacción con su vida	44%	62%	62%	71%	64%
TOTAL	100% 63	100% 520	100% 493	100% 493	100% N 1076	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

3. Auto-adscripción en una escala política: quienes se adscriben a posiciones de izquierda o de centro-izquierda destacan por sus expectativas pesimistas respecto a la satisfacción con la vida al envejecer (71%). Inversamente, quienes declararan orientaciones de derecha o centroderecha son menos negativos (48%) y muestran una tendencia a considerar, comparativamente, que la satisfacción con la vida se mantiene (44%).

Tabla N° 56:

P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA A MEDIDA QUE LLEGA A LA VEJEZ SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA					
¿Qué se espera de la satisfacción con la vida a medida que se envejece?	ORIENTACIÓN POLÍTICA				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	Aumenta la satisfacción con su vida	4%	6%	8%	6%
	Se mantiene la satisfacción	25%	31%	44%	32%
	Disminuye la satisfacción con su vida	71%	63%	48%	63%
TOTAL	100% 143	100% 528	100% 112	100% N 783	

4. Nivel Educativo: en quienes sólo alcanzaron niveles básicos de educación la expectativa pesimista respecto al nivel de satisfacción con la vida al envejecer es la más intensa (70%).

Tabla N° 57:

P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA A MEDIDA QUE LLEGA A LA VEJEZ SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL					
¿Qué se espera de la satisfacción con la vida a medida que se envejece?	NIVEL EDUCACIONAL				
		Básica completa o incompleta	Media completa o incompleta	Superior completa o incompleta	TOTAL
	Aumenta la satisfacción con su vida	3%	4%	8%	5%
	Se mantiene la satisfacción	27%	32%	31%	31%
	Disminuye la satisfacción con su vida	70%	64%	61%	64%
TOTAL	100% 145	100% 547	100% 393	100% N 1085	

5. Auto-adscripción a una clase social: quienes se adscriben a una clase media-baja y baja las expectativas respecto a la satisfacción con la vida al envejecer son las más negativas (66%).

Tabla Nº 58:

P13. EXPECTATIVAS RESPECTO A LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA A MEDIDA QUE LLEGA A LA VEJEZ SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Qué se espera de la satisfacción con la vida a medida que se envejece?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Aumenta la satisfacción con su vida	14%*	5%	6%	5%
	Se mantiene la satisfacción	44%	33%	29%	31%
	Disminuye la satisfacción con su vida	42%	62%	66%	64%
TOTAL	100% 36	100% 445	100% 596	100% N 1077	

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

Conclusiones

En general, se considera que la satisfacción con la vida a medida que se envejece disminuye (64%), sólo un 5% considera que aumenta y un 31% que se mantiene.

Las expectativas pesimistas se destacan entre quienes declaran las mayores insatisfacciones con sus ingresos familiares (74%), tienen los niveles de estatus socioeconómicos D-E (71%), reportan orientaciones políticas de izquierda y de centro-izquierda (71%) y tienen niveles básicos de escolaridad (70%).

Las expectativas pesimistas también son más intensas en quienes consideran que,

comúnmente, los demás expresan “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (82%), los que señalan que las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido empeorando” (81%) y los que consideran que las características más destacadas en los medios de comunicación de masas son, principalmente, las “negativas”(77%).

Las expectativas optimistas son más intensas entre quienes asocian la imagen de su vejez con sentimientos y emociones de “felicidad”, reportan el mayor optimismo respecto a la satisfacción con la vida en la vejez (19%) y evalúan como “mucho” el actual nivel de integración social de las personas mayores en Chile (14%).

P14. EXPECTATIVAS RESPECTO A LAS CAPACIDADES DE AUTOVALENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES

Los resultados indican que prima una expectativa negativa con respecto a mantener la autovalencia en la etapa de la vejez. Específicamente, la mayoría de los/as chilenos/as considera que las personas mayores no cuentan con la capacidad de valerse por sí mismas sólo un 37% indica que sí podrían autovalerse.

Esta conclusión proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: Según su opinión: ¿Qué cree Ud. respecto a las capacidades de las personas mayores para valerse por sí mismas? Esta pregunta tiene por foco determinar las expectativas respecto al nivel de autonomía que se esperaría tener en la etapa de la vejez.

Gráfico N°14:
EXPECTATIVAS RESPECTO A LAS CAPACIDADES DE AUTOVALENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

En la encuesta precedente (2017) la evaluación de las expectativas respecto a las capacidades de las personas mayores para auto-valerse se midió a través de la siguiente pregunta: “¿Diría usted que, mayoritariamente, los adultos mayores pueden valerse por sí mismos, o que mayoritariamente no pueden valerse por sí mismos?” La tendencia de las respuestas fue indicar su no autovalencia (71%).

Si bien, en general, las expectativas sobre las capacidades de autovalencia en la vejez son pesimistas, análisis más detallados permiten identificar algunas variaciones estadísticamente significativas. De esta manera se cualificó la tendencia general de las respuestas apreciándose segmentos sociales específicos donde las expectativas negativas son más (o menos) intensas. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: entre quienes consideran que sus ingresos familiares no les alcanzan, o tienen importantes dificultades la expectativa de una pérdida de autonomía en la vejez es significativamente alta (72%). Inversamente, quienes señalan que sus ingresos les alcanzan bien (54%) o reportan que no tienen grandes dificultades, sus respuestas son moderadamente pesimistas (55%).

Tabla Nº 59:

P14. EXPECTATIVAS RESPECTO A LAS CAPACIDADES DE AUTOVALENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Qué tanta capacidad para valerse por sí misma tendrían las personas mayores?	AUTO-EVALUACIÓN DEL NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	En su mayoría sí pueden valerse por sí mismas	46%	45%	28%	37%
	En su mayoría no pueden valerse por sí mismas	54%	55%	72%	63%
	TOTAL	100% 67	100% 525	100% 495	100% 1087

2. Auto-adscripción en una orientación política: quienes se adscriben a posiciones de izquierda o de centro izquierda destacan significativamente por sus expectativas pesimistas (71%). Inversamente, quienes indican orientaciones de derecha o centroderecha son algo menos negativos y muestran una tendencia a considerar, comparativamente, que en su mayoría las personas mayores sí pueden autovalerse (48%).

Tabla Nº 60:

P14. EXPECTATIVAS RESPECTO A LAS CAPACIDADES DE AUTOVALENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA					
¿Qué tanta capacidad para valerse por sí misma tendrían las personas mayores?	ORIENTACIÓN POLÍTICA				
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	TOTAL
	En su mayoría sí pueden valerse por sí mismas	29%	37%	48%	37%
	En su mayoría no pueden valerse por sí mismas	71%	63%	52%	63%
	TOTAL	100% 142	100% 528	100% 106	100% 776

Conclusiones

El 63% de las personas encuestadas considera que las personas mayores no tendrían la capacidad de valerse por sí mismas, sólo un 37% manifiesta lo contrario.

Las expectativas pesimistas destacan significativamente en quienes reportan una mayor insatisfacción con sus ingresos familiares (72%) y declaran orientaciones políticas de izquierda o de centro-izquierda (71%). Las respuestas optimistas se presentan en los que se declaran más satisfechos con sus ingresos familiares (46%) y tienen orientaciones políticas más conservadoras (48%).

Aquí podría deducirse que el impacto de las condiciones socioeconómicas en la forma como se arriba a la vejez y, además, la manera como se percibe la vejez juegan un rol fundamental. Las personas de menores ingresos presentan mayores deterioros en su autovalencia, sea ésta

concebida como funcional, financiera o como autonomía en la toma de decisiones, lo que redundaría en una vejez percibida por el entorno cercano de manera más negativa.

Las expectativas pesimistas también son significativamente más intensas en quienes consideran que, en general, las imágenes que se tendrían sobre las personas mayores “han ido empeorando” (83%), los que atribuyen una principal responsabilidad respecto al bienestar de las personas mayores a “sus propias familias” (74%), y asocian la imagen de su vejez con sentimientos de “tristeza” (72%) y de “miedo” (71%).

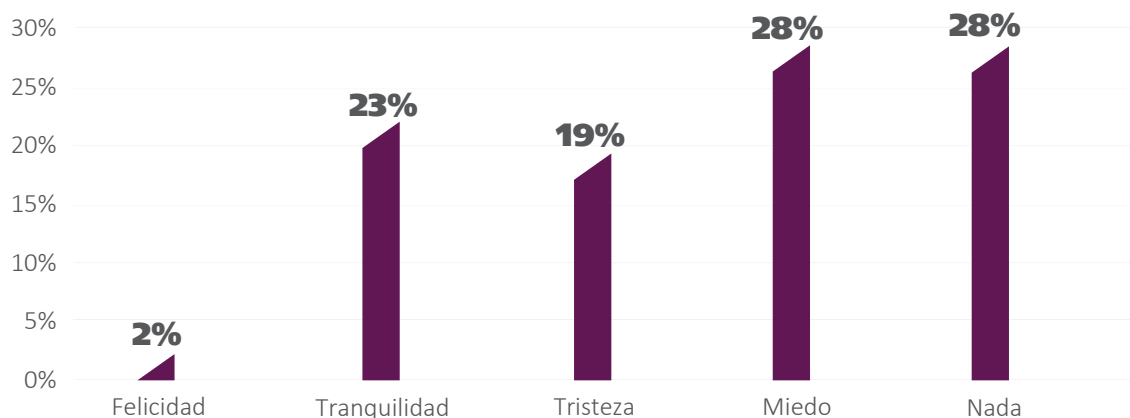
Las expectativas optimistas también se destacan significativamente en quienes consideran que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “aumenta” (57%), reportan sentimientos de “tranquilidad” respecto a su propia vejez (47%) y atribuyen la principal responsabilidad de su bienestar a los mismos adultos mayores (47%).

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES QUE SE ASOCIAN CON LA PROPIA VEJEZ

No es la felicidad una sensación que se asocie a la vejez, sino más bien son aquellas relacionadas con el miedo, la tranquilidad y la tristeza. Los resultados indican que los sentimientos y emociones más asociados con la vejez propia son: miedo (28%), no sentir nada en particular (28%), tranquilidad (23%) y tristeza (19%). La felicidad prácticamente no se menciona (2%).

Estos resultados provienen del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante: “Cuando piensa en su propia vejez: ¿Cuál de las siguientes palabras representaría de mejor modo lo que Ud. más siente? Felicidad, tranquilidad, tristeza, miedo o nada en particular”. La pregunta recoge sentimientos y emociones que proyectan los/as chilenos/as para la etapa de su vejez.

Gráfico N° 15:
SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

Análisis más detallados permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas que identifican segmentos sociales donde se destacan proporcionalmente más (o menos)

algunos sentimientos y emociones asociados con la vejez propia. A continuación se detallan las asociaciones encontradas.

1. Tramos de Edad: en los mayores de 60 años destaca, en comparación a los demás tramos de edad, la referencia a tranquilidad (31%) y tristeza (24%). En los jóvenes de 18 a 25 años el “no sentir nada en particular” (47%).

Tabla N° 61:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN						
	TRAMO DE EDAD					TOTAL
	18- 25	26- 39	40- 59	60 y más		
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	Felicidad	2%	3%	2%	1%	2%
	Tranquilidad	13%	22%	22%	31%	23%
	Tristeza	15%	16%	20%	24%	19%
	Miedo	23%	27%	32%	26%	28%
	Nada	47%	32%	24%	18%	28%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%
		157	280	458	263	N 1158

2. Zona de Residencia: en los residentes de la Región Metropolitana se destaca el miedo (32%).

Tabla Nº 62:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN				
	ZONA DE RESIDENCIA			
		Región Metropolitana	Otra región	TOTAL
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	Felicidad	2%	2%	2%
	Tranquilidad	23%	23%	23%
	Tristeza	18%	20%	19%
	Miedo	32%	25%	28%
	Nada	25%	30%	28%
	TOTAL	100%	100%	100%
		477	681	N 1158

3. Auto-adscripción en una escala política: quienes declararan posiciones de izquierda o centro-izquierda predominan, en comparación, el miedo (30%) y la tristeza (25%); mientras que en los políticamente más conservadores, la tranquilidad (33%).

Tabla Nº 64:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN ORIENTACIÓN POLÍTICA					
	ORIENTACIÓN POLÍTICA				TOTAL
		Izquierda o centro-izquierda	Centro	Derecha o centro-derecha	
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	Felicidad	3%	2%	2%*	2%
	Tranquilidad	16%	27%	33%	23%
	Tristeza	25%	18%	13%	19%
	Miedo	30%	26%	24%	28%
	Nada	26%	27%	29%	28%
	TOTAL	100%	100%	100%	100%
		152	556	118	N 826

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

4. Auto-adscripción a una clase social: quienes se adscriben a una clase alta o media-alta destacan la tranquilidad (48%).

Tabla Nº 65:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL					
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	AUTO-ADSCRIPCIÓN A UNA CLASE SOCIAL				
		Clase alta o media-alta	Clase media	Clase media-baja o baja	TOTAL
	Felicidad	5%*	2%	2%	2%
	Tranquilidad	48%	25%	20%	23%
	Tristeza	8%	17%	21%	19%
	Miedo	23%	31%	27%	28%
	Nada	18%	26%	30%	28%
	TOTAL	100% 40	100% 447	100% 631	100% N 1148

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

5. Auto-evaluación del nivel de satisfacción con el ingreso familiar: quienes consieran que sus ingresos familiares les alcanza bien y pueden ahorrar destacan la tranquilidad (42%). Quienes evalúan que sus ingresos no les alcanzan, en comparación, es más relevante la tristeza (23%).

Tabla Nº 66:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN AUTO-EVALUACIÓN NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR					
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	AUTO-EVALUACIÓN NIVEL DE SATISFACCIÓN CON EL INGRESO FAMILIAR				
		Les alcanza bien, pueden ahorrar	Les alcanza justo, sin grandes dificultades	No les alcanza, tienen dificultades o grandes dificultades	TOTAL
	Felicidad	4%*	2%	2%	2%
	Tranquilidad	42%	25%	18%	23%
	Tristeza	11%	16%	23%	19%
	Miedo	22%	27%	30%	28%
	Nada	21%	30%	26%	28%
	TOTAL	100% 72	100% 561	100% 516	100% N 1149

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

6. Apreciación de condiciones socioeconómicas: quienes se aprecian con condiciones socioeconómicas malas o muy malas destacan, en comparación, la sensación de tristeza (26%).

Tabla N° 67:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS					
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	APRECIACIÓN DE CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS				
		Muy buena-Buena	Regular	Mala-Muy mala	TOTAL
	Felicidad	3%	2%	0%*	2%
	Tranquilidad	28%	21%	16%	23%
	Tristeza	16%	20%	26%	19%
	Miedo	30%	27%	27%	28%
	Nada	24%	30%	31%	28%
	TOTAL	100% 411	100% 633	100% 114	100% N 1158

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

7. Apreciación del nivel de estatus socioeconómico: en el nivel de estatus socio-económico ABC1 destaca la tranquilidad (41%); en el estatus socio-económico D-E el “no sentir nada en particular” (31%).

Tabla N° 68:

P15. SENTIMIENTOS Y EMOCIONES ASOCIADOS CON LA PROPIA VEJEZ SEGÚN APRECIACIÓN DE NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO						
¿Con qué sentimientos y emociones se asocia la imagen de la propia vejez?	APRECIACIÓN DE NIVEL DE ESTATUS SOCIOECONÓMICO					
		ABC1	C2	C3	D-E	TOTAL
	Felicidad	4%*	2%	2%	1%	2%
	Tranquilidad	41%	26%	2%	20%	23%
	Tristeza	6%	17%	21%	21%	19%
	Miedo	24%	31%	27%	28%	28%
	Nada	26%	24%	29%	31%	28%
	TOTAL	100% 14	100% 80	100% 146	100% 82	100% N 1158

* El valor esperado es inferior a 5 casos.

Conclusiones

Los sentimientos y emociones más asociados con la propia vejez son el miedo (28%), no sentir nada en particular (28%), la tranquilidad (23%), sentir tristeza (19%) y, finalmente, la felicidad (2%).

Quienes más declaran “no siento nada en particular” (28%) son personas jóvenes entre 18 y 25 años (47%) y de nivel socioeconómico D-E (31%). También interesa señalar que esta sensación se reporta significativamente más en quienes señalan “no realizar ninguna acción en especial” para enfrentar adecuadamente su envejecimiento (37%),

La “tristeza” es el sentimiento predominante entre quienes se aprecian con malas o muy malas condiciones socioeconómicas (26%), tienen 60 años o más (24%), se identifican con posiciones de izquierda o centro-izquierda (25%) y reportan dificultades o grandes dificultades con sus ingresos familiares (23%). Interesa destacar que esta sensación es más intensa en quienes tienen una actitud “de acuerdo” frente a pagar un impuesto específico destinado a garantizar una red de protección pública que asegure los derechos y el bienestar de las personas mayores (31%), consideran que los medios de comunicación de masas destacan más las características negativas de las personas mayores (25%), opinan que las imágenes de las personas mayores “han ido empeorando” (25%). Quienes tienen las visiones más positivas sobre el nivel de preparación del país (10%) y del apoyo que se les entregaría a las personas mayores (8%) reportan en la menor medida la “tristeza”.

Las proporciones significativamente más altas de los que declaran “miedo” se encuentran en quienes residen en la Región Metropolitana (32%) y se identifican con posiciones de izquierda (30%). Interesa destacar que esta sensación es significativamente más reportada en los que consideran que las imágenes sobre las personas mayores “han ido empeorando” (37%), señalan

que la satisfacción con la vida disminuye al envejecer (34%) y quienes, comúnmente, escuchan “opiniones negativas” sobre esta etapa de la vida (34%). Por el contrario, los/as que consideran que la satisfacción con la vida “aumenta” en la vejez (17%) y que el envejecimiento es un “proceso natural” (20%) presentan, significativamente, los reportes más bajos de “miedo”.

Entre los que declaran “tranquilidad” se encuentran significativamente quienes se autoadscriben a una clase alta o media alta (48%), sus ingresos familiares les alcanzan y pueden ahorrar (42%), tienen un nivel de estatus socio-económico ABC1 (41%), se identifican con posiciones de derecha o centroderecha (33%) y tienen 60 años o más (31%). Entre ellos/as destacan significativamente quienes evalúan como “mucho” el nivel de preparación del país (41%) y los que tienen la expectativa que en la vejez puede aumentar la satisfacción con la vida (43%). Interesa señalar que los/las que reportan con menos intensidad la “tranquilidad” son aquellos/as que atribuyen la principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores a sus “propias familias” (14%), como también quienes dicen escuchar, comúnmente, “opiniones negativas” sobre el envejecimiento y la vejez (12%) y consideran que los medios de comunicación de masas presentan, principalmente, las características negativas de las personas mayores (14%).

Los reportes de sensaciones de “felicidad” no presentaron variaciones significativas con variables sociodemográficas.

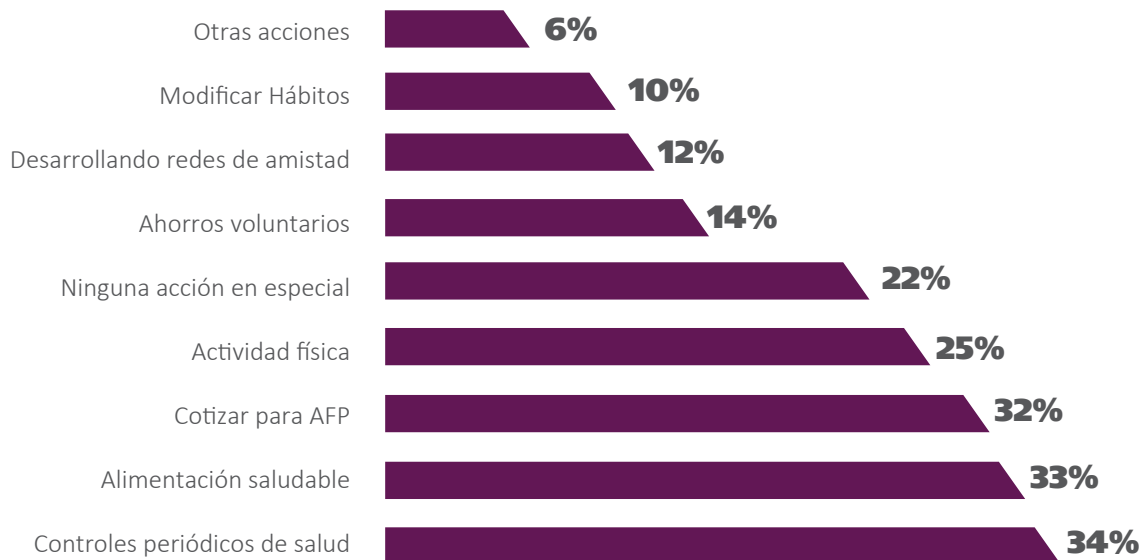
Al agrupar los sentimientos de felicidad y tranquilidad, considerándolos como positivos, y tristeza y miedo como negativos, se observa que el 44% de las personas que se ubica en el estrato ABC1, vincula la vejez con sentimientos positivos. A su vez, las personas que se ubican en C2 (24%) son quienes menos vinculan la vejez con sensaciones positivas o negativas.

P16. REPORTES SOBRE TIPOS DE ACCIONES DESARROLLADAS PARA AFRONTAR EL ENVEJECIMIENTO PROPIO

La información respecto a las acciones con las cuáles los/as chilenos/as se preparan para su vejez proviene del análisis de las respuestas a la siguiente interrogante ¿En cuál o cuáles de los siguientes ámbitos se encuentra Ud. realizando acciones para enfrentar adecuadamente su propio envejecimiento?: cotizaciones obligatorias, ahorros voluntarios, controles periódicos de salud, actividad física, manteniendo una alimentación saludable, desarrollando una red de amistades, cambiando hábitos, otras acciones o, en general no realiza ninguna acción. Esta pregunta permite identificar cuáles son las formas de afrontamiento más comunes

y qué tan activas serían las preparaciones ante el envejecimiento personal. Frente a la posibilidad de mencionar más de una opción, las acciones más comunes declaradas son la realización de controles periódicos de salud (34%), mantener una alimentación saludable (33%), cotizar obligadamente en una AFP (32%), realizar actividad física (25%), depositar en ahorros voluntarios (14%), desarrollar redes de amistades (12%), modificar malos hábitos (10%) y otras acciones no especificadas (6%). La opción “no realizo ninguna acción en especial” alcanza el 22% de las preferencias.

Gráfico N° 16:
ATIPOS DE ACCIONES DESARROLLADAS PARA PREPARARSE PARA LA VEJEZ



Fuente: Sexta Encuesta Nacional sobre la inclusión y exclusión de las personas mayores en Chile (2019)

En la encuesta precedente (2017) la evaluación de la preparación personal para enfrentar el propio envejecimiento fue medida a través de una pregunta que no especificaba acciones específicas (“¿En qué medida usted está preparado o se está preparando para enfrentar su propia vejez?: Mucho, Algo, Poco o Nada”). La tendencia de respuesta fue “poco o nada” con un 62% de las respuestas.

Análisis más detallados de las respuestas permitieron identificar algunas variaciones estadísticamente significativas que identifican segmentos sociales donde se destacan proporcionalmente más (o menos) algunas de las opciones referidas a la preparación para la vejez. A continuación detallamos las asociaciones encontradas.

Los reportes de los/as chilenos/as que señalan realizar “controles periódicos de salud” se relacionan significativamente con las respuestas de personas mayores de 60 años (48%) y con quienes se consideran en el nivel de estatus socioeconómico C2 (38%). Interesa destacar que esta preocupación por la salud se asocia significativamente con quienes reportan “desarrollar redes de amistades” (54%), “mantener una alimentación saludable” (52%) y “realizar actividad física” (47%). La preocupación por la salud es proporcionalmente menos señalada por encuestados/as menores de 25 años (18%).

“Mantener una alimentación saludable” se relaciona significativamente con quienes se consideran en el nivel de estatus socioeconómico ABC1 (50%), con las personas mayores de 60 años (44%), con quienes se evalúan con buenas o muy buenas condiciones socioeconómicas (41%) y los que tienen nivel de educación superior (40%). Interesa destacar que esta preocupación se asocia significativamente con quienes reportan realizar actividad física (58%), desarrollan redes de amistades (52%) y realizan controles periódicos de salud (50%). La preocupación por la salud fue proporcionalmente menos señalada por quienes se consideran con malas o muy malas condiciones socioeconómicas (18%), personas

jóvenes entre 18 y 25 años (24%), con niveles de educación media (27%) y quienes se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (30%).

Declarar realizar “cotizaciones obligatorias” se relaciona significativamente con el grupo etario de 26 a 39 años (47%), con quienes alcanzaron un nivel de educación superior (42%), están satisfechos con sus ingresos familiares (42%), se consideran en el nivel de estatus socioeconómico ABC1 (39%) y los hombres (37%). Reportar realizar cotizaciones obligatorias presenta la proporción más alta (52%) en quienes manifiestan la expectativa que a medida que se envejece la satisfacción con la vida “aumenta”. Esta opción es proporcionalmente menos señalada por quienes sólo alcanzaron un nivel básico de educación (10%), son mayores de 59 años (16%) o jóvenes de 18 a 25 años (17%), se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (22%), están muy insatisfechos con sus ingresos familiares (28%) y las mujeres (27%).

Declarar “realizar actividad física regularmente” se relaciona significativamente con quienes se autoadscriben a una clase social alta o media-alta (46%), los que se consideran en el nivel de estatus socioeconómico ABC1 (43%), están satisfechos con sus ingresos familiares (43%), alcanzaron un nivel de educación superior (34%), se consideran con buenas o muy buenas condiciones socioeconómicas (32%) y los residentes en Regiones (29%). Interesa destacar que realizar actividad física se asocia significativamente con quienes reportan desarrollar redes de amistades (47%) y mantener una alimentación saludable (44%). Esta opción fue proporcionalmente menos señalada por quienes están insatisfechos con sus ingresos familiares (20%), residen en la Región Metropolitana (18%), se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (15%) y se evalúan en malas o muy malas condiciones socioeconómicas (9%).

Declarar “hacer ahorros voluntarios” se relaciona significativamente con quienes se autoadscriben a una clase alta o media-alta (32%), tienen un nivel de educación superior (21%), pertenecen al grupo etario de 26 a 39 años (20%), se consideran

en el nivel de estatus socioeconómico C2 (20%), se evalúan en buenas o muy buenas condiciones socioeconómicas (19%) y los residentes de Regiones (18%). Interesa destacar que quienes evalúan como “mucho” el nivel de preparación del país para enfrentar las necesidades de su creciente población de personas mayores reportan la proporción más alta en “hacer ahorros voluntarios” (33%). Esta opción es proporcionalmente menos señalada por quienes se evalúan en malas o muy malas condiciones socioeconómicas (3%), se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (5%), alcanzaron sólo un nivel de educación básica (7%), residen en la Región Metropolitana (8%) y las personas mayores de 60 años (10%).

Declarar desarrollar “redes de amistades” se relaciona significativamente con quienes están satisfechos con sus ingresos familiares (18%) y se consideran en buenas o muy buenas condiciones socioeconómicas (15%). Esta opción es proporcionalmente menos señalada por quienes tienen un nivel de educación básica (7%) y los que se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (6%).

Declarar que “en general no realizó ninguna acción en especial” se relaciona significativamente con quienes se evalúan en malas o muy malas condiciones socioeconómicas (42%), los jóvenes de 18 a 25 años (37%), quienes se consideran en el nivel de estatus socioeconómico D-E (37%), alcanzaron un nivel de educación media (26%) y se autoadscriben a una clase social media-baja o baja (25%). Interesa destacar que quienes asocian la imagen de su vejez con “ningún sentimiento y emoción en particular” son los/as que reportan en mayor proporción “no realizar ninguna acción en especial” (30%). Esta opción es proporcionalmente menos señalada por quienes se evalúan en buenas o muy buenas condiciones socioeconómicas (14%), se consideran en el nivel de estatus socioeconómico C2 (15%), alcanzaron un nivel de educación superior (16%) y se autoadscriben a una clase social alta o media-alta (17%).

Declarar desarrollar “otras acciones no especificadas” se relaciona significativamente con quienes se declaran políticamente de derecha o centro derecha (10%). Finalmente, no se encontraron asociaciones significativas entre los que señalan “cambios de hábitos” y otras variables.

Síntesis y comentarios finales

La síntesis que se expone a continuación, es una versión sintética y preliminar de los resultados de la aplicación del modelo teórico-conceptual con el cual se abordaron, en esta encuesta, cuatro dimensiones de la inclusión y exclusión social de las personas mayores.

En primer lugar, las evaluaciones de la disponibilidad de prestaciones institucionales (inclusiones primarias) mostraron una contundente percepción de la exclusión social que experimentarían las personas mayores. Las respuestas fueron mayoritariamente negativas y pesimistas. Así, la principal conclusión que se deriva de nuestro estudio es la percepción de fuertes carencias e inequidades en el capital socio-estructural del país destinado a la población mayor.

Específicamente, las respuestas respecto a la condición de preparación del país para enfrentar los desafíos de su envejecimiento poblacional y sobre la disponibilidad de prestaciones para el apoyo material, biológico, psíquico y social de la población envejecida que lo requiere, dieron cuenta de una generalizada sensación de desprotección institucional, que obligaría a robustecer financiera y administrativamente los servicios estatales. A pesar de lo anterior, las actitudes de rechazo frente a una contribución impositiva fueron mayoritarias. Esa baja disposición es congruente con una escasa confiabilidad en los gobernantes y políticos, que tendrían por misión diagnosticar, anticipar y responder adecuadamente a las demandas sociales. Así, la responsabilidad que se les atribuye a los agentes políticos para asegurar el bienestar de las personas mayores no fue mayormente destacada, en cambio, ante la percepción de un vacío institucional, se privilegiaron las redes

familiares. En síntesis, las condiciones para la inclusión primaria de las personas mayores en Chile se presentan doblemente críticas, por un lado, se destaca un déficit institucional y por el otro la desconfianza en los agentes políticos encargados del problema.

Análisis más desagregados permitieron constatar que, en general, los segmentos sociales que, significativamente y con mayor intensidad, denuncian las condiciones de exclusión social de las personas mayores, son aquellos que se caracterizan por las peores condiciones socioeconómicas y los que reportan orientaciones políticas de izquierda. En contrapartida, los menos pesimistas, minoritarios, se encuentran entre quienes tienen mejores situaciones socioeconómicas y declaran orientaciones políticas más conservadoras. Si bien en las evaluaciones críticas también encontramos asociaciones con segmentos más acomodados, hipotetizamos, en este caso, que se trata de una forma de respuesta a los costos que implica cubrir los requerimientos de personas mayores con discapacidades serias, para los cuales los seguros y recursos familiares, aun para los sectores más pudientes, son siempre limitados. En todo caso, los sectores más acomodados son menos severos al evaluar el quehacer de los políticos y gobernantes y son más proclives a tener actitudes favorables para contribuir a un impuesto.

Las asociaciones comentadas fundamentan la hipótesis que, en su mayor proporción, el generalizado pesimismo sobre las condiciones de preparación del país se sustenta en experiencias efectivas de condiciones insatisfechas (carencias) y, en una proporción menor, por las exigencias de los estratos sociales más acomodados cuyas expectativas sobrepasan a las ofertas disponibles y cuyos costos no les son sustentables.

Finalmente, es importante destacar que el pesimismo en los niveles de inclusión primaria de las personas mayores está rodeado de imágenes negativas sobre la condición de vejez y de los efectos del proceso de envejecimiento. Es común reportar opiniones negativas considerando,

por ejemplo, que las personas mayores no están integradas, que no se aprovechan sus aportes, que los políticos y gobernantes no las consideran y que las imágenes sociales sobre el envejecimiento y la vejez están empeorando. Estas ideas tampoco, de acuerdo a nuestros datos, parecen motivar a revertir una situación definida como insatisfactoria. Como una profecía “contradictoria con un buen envejecer” estas opiniones no impulsan mayores acciones para enfrentar y prepararse para el envejecimiento y la vejez. Frente a ello se extiende a las “familias” la principal responsabilidad.

Ante lo anterior ¿quiénes son más optimistas?. En términos generales, como se señaló, son quienes tienen las mejores condiciones socioeconómicas que, a su vez, se sienten menos expuestos a ideas, creencias e imágenes negativas relacionados con los procesos de envejecimiento. Estos segmentos se caracterizan por desarrollar más acciones para enfrentar y prepararse para su etapa de vejez (ahorrar, alimentarse, hacer actividad física, etc.), asociarla a sentimientos más positivos e, incluso adherir a soluciones colectivas como es pagar impuestos y ser menos negativos en su evaluación de gobernantes y políticos.

La evaluación de precariedad institucional se refuerza ante la consideración de un entorno social desprotegido y amenazante para las personas mayores. Este nivel de integración social de los mayores (inclusión secundaria) fue consistentemente negativo revelándose que, mayoritariamente, a las personas mayores se las consideran socialmente marginadas -especialmente por los niveles socioeconómicos más bajos- y que los aportes de los adultos mayores a la sociedad no serían aprovechados, dando cuenta de una desconsideración, una suerte de “muerte social” de esta población. Las evaluaciones menos negativas también pertenecen a los niveles socioeconómicos más altos.

La principal responsabilidad por el bienestar de las personas mayores se extiende a sus entornos sociales inmediatos, es decir a sus propias familias. Estas respuestas proyectan una

fragilidad preocupante, pues las posibilidades de las familias decrecen debido a los procesos demográficos y cambios socio-valóricos. En esta misma encuesta se detectaron bajas expectativas respecto a un eventual incremento del apoyo a las personas mayores por parte de sus familias. Cabe consignar que se señalaron marginalmente otras instancias sociales como “amigos, vecinos y conocidos” y a las “organizaciones religiosas y caritativas” como otros apoyos complementarios. Pero, los resultados indican, claramente, que las opciones tradicionales de asistencia a las personas mayores, prácticamente para la mayoría de los/as chilenos/as, ya no forman parte de las expectativas de apoyo para la población adulta mayor. Estos resultados obligan a colocar un foco de atención en cómo reforzar a las instituciones familiares o a sus equivalentes pues, estas instituciones, por sus propias condiciones estructurales, si bien pueden seguir siendo responsabilizadas por el cuidado de sus adultos mayores, en términos de solidaridades familiares intergeneracionales, tendrían cada vez menos posibilidades de hacerlo o, cuando lo hagan, no podrían cumplir con todas las condiciones para atender la demanda de personas mayores que requieren de cuidados especiales.

La evaluación de las imágenes que se tendrían de las personas mayores (inclusión simbólica) indica, mayoritariamente, éstas se mantienen sin cambios, sin embargo, hay algunas incidencias significativas en las tendencias de las respuestas. La mala situación socioeconómica, la menor educación y posicionamientos políticos más hacia la izquierda se relacionan con apreciar un empeoramiento en la imagen, por el contrario, mejores condiciones socioeconómicas, mayor conservadurismo político y mejor nivel educativo se acompañan con una imagen más optimista en los cambios de imagen de las personas mayores.

En general, no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres respecto a sus capacidades para afrontar los procesos de envejecimiento y de la vejez. Solamente cuando se considera la apreciación del nivel socioeconómico se encuentra una diferencia significativa:

condiciones socioeconómicas “malas o muy malas” inclinan las ventajas a las mujeres y, por el contrario, cuando éstas son “buenas o muy buenas” a los hombres.

Los contenidos de las comunicaciones que se reportan escuchar sobre el envejecimiento y la vejez son, consistentemente, moderados y realistas. En su mayoría se los asume como procesos naturales, aunque también se evita hablar de ellos. Lo determinante es que las opiniones positivas son escasas y el tono es más bien negativo o pesimista. Estas respuestas se ven afectadas por la apreciación de los bajos niveles de ingresos familiares: quienes tienen dificultades con ellos reportan, en mayor proporción, escuchar opiniones negativas, por el contrario, los que menos escuchan opiniones negativas sobre los procesos de vejez y de envejecimiento son quienes menos declaran dificultades.

También se señala que en los medios de comunicación de masas no destacan características de las personas mayores, sin embargo, hay algunas variaciones significativas. Malas condiciones socioeconómicas y bajo nivel educacional caracterizan a quienes estiman que los medios destacan principalmente los aspectos negativos de las personas mayores, por el contrario, quienes tienen mejores condiciones socioeconómicas consideran, en mayor medida, que se destacan las positivas.

En síntesis, en el plano de la dimensión simbólica de la inclusión/ exclusión social, los análisis más específicos de los resultados de la encuesta indican que las imágenes negativas sobre la población de personas mayores en Chile esta relacionada, fundamentalmente, con malas condiciones socioeconómicas.

Finalmente, no se aprecia un capital personal, psicológico, que motive el despliegue de comportamientos para afrontar los desafíos asociados al envejecimiento (inclusión autorreferida) o el desarrollo de sentimientos positivos en la vejez. Los análisis de las respuestas revelan que se combina la falta de acciones preparatorias para la etapa de la vejez con una imagen de fatalidad ante esta etapa de la vida.

Pareciera que los/as chilenos/as no se sienten responsables de su preparación para la vejez y trasladan la responsabilidad a sus familias, las que, como se sabe, están sometidas a enormes cambios y cada vez menos podrán cumplir las expectativas que se les han extendido tradicionalmente. La responsabilidad personal por el nivel de bienestar en la vejez no parece ser una opción preponderante, sin embargo, hay algunas variaciones significativas. Específicamente, quienes reportan orientaciones políticas más de izquierda, la auto-responsabilización es, significativamente, aún menor. Lo anterior puede interpretarse en términos de valores menos individualistas.

Las principales acciones que se señalan realizar para afrontar el envejecimiento se relacionan con la mantención de la salud, específicamente: controles periódicos de salud, mantener una alimentación saludable y realizar una actividad física. En general, estos acondicionamientos activos se concentran en los sectores socioeconómicos y educacionales más acomodados, asociación que se refrenda para el caso de desarrollar redes de amistades o hacer ahorros voluntarios. Significativamente, no realizar nada en especial para prepararse para la vejez se asocia a malas condiciones económicas y, en general, los jóvenes parecen desatender la preparación para los procesos de envejecimiento.

Un bajo porcentaje de los/as encuestados/as sostiene expectativas optimistas respecto al envejecimiento. Se presupone que la satisfacción con la vida disminuye a medida que se llega a la vejez y que la mayoría de las personas mayores no llega a poder valerse por sí misma. Tener malas condiciones socioeconómicas y orientaciones políticas de izquierda se asocian con quienes se declaran más intensamente pesimistas, por el contrario, los escasos optimistas tienen mejores condiciones socioeconómicas, además de orientaciones políticas más conservadoras.

Al ahondar sobre el tipo de sensaciones que se asocian a la etapa de la vejez detectamos que no es la felicidad, sino que las relacionadas con el miedo, la tranquilidad, la tristeza o no sentir

nada en particular, las más recurrentes. Las referencias más intensas a la tristeza y el miedo coinciden con quienes declaran orientaciones políticas más de izquierda y las alusiones a la tristeza son más frecuentes en las personas de mayor edad y entre los con malas condiciones socioeconómicas. No sentir nada en particular ante la vejez y el envejecimiento es una respuesta más juvenil. La tranquilidad, que podría asumirse como sensación positiva, se corresponde más con quienes tienen mejores condiciones socioeconómicas, las posiciones más conservadoras y una mayor edad.

Podemos concluir que los análisis generales de esta sexta encuesta refrendan la percepción ciudadana de la presencia de fuertes obstáculos institucionales que impiden alcanzar o contar con un nivel de bienestar cuando se llega a la etapa de la vejez. Esta evaluación se compensa en la confianza en redes sociales que, sin embargo, están fragilizadas por los cambios sociales que acompañan la modernidad y por las mismas transformaciones sociodemográficas. Esta precariedad institucional y social tiene

por correlato imágenes pesimistas sobre la población adulta mayor que se proyectan en un debilitamiento del capital psicológico que motive a desarrollar acciones preventivas para afrontar problemas, presentes y futuros, asociados a la vejez. Estas consideraciones se manifiestan en autoexclusiones y en la naturalización de tratos cotidianos que desconsideran las efectivas posibilidades que tienen actualmente las personas mayores. Así, la percepción de un déficit de integración social de la población de adultos mayores toma la forma de una profecía autocumplida, que no considera que la mayor longevidad promedio de la población puede acompañarse con mejores condiciones de bienestar. El lado más pesimista de este diagnóstico se intensifica significativamente en los segmentos socioeconómicos más desprotegidos los cuáles son los mayoritarios en nuestro país. De hecho, los resultados de esta encuesta, no obstante su focalización en un ámbito específico, constituye un documento que anticipa la convulsión social que se hizo explícita desde fines del año 2019.

Referencias

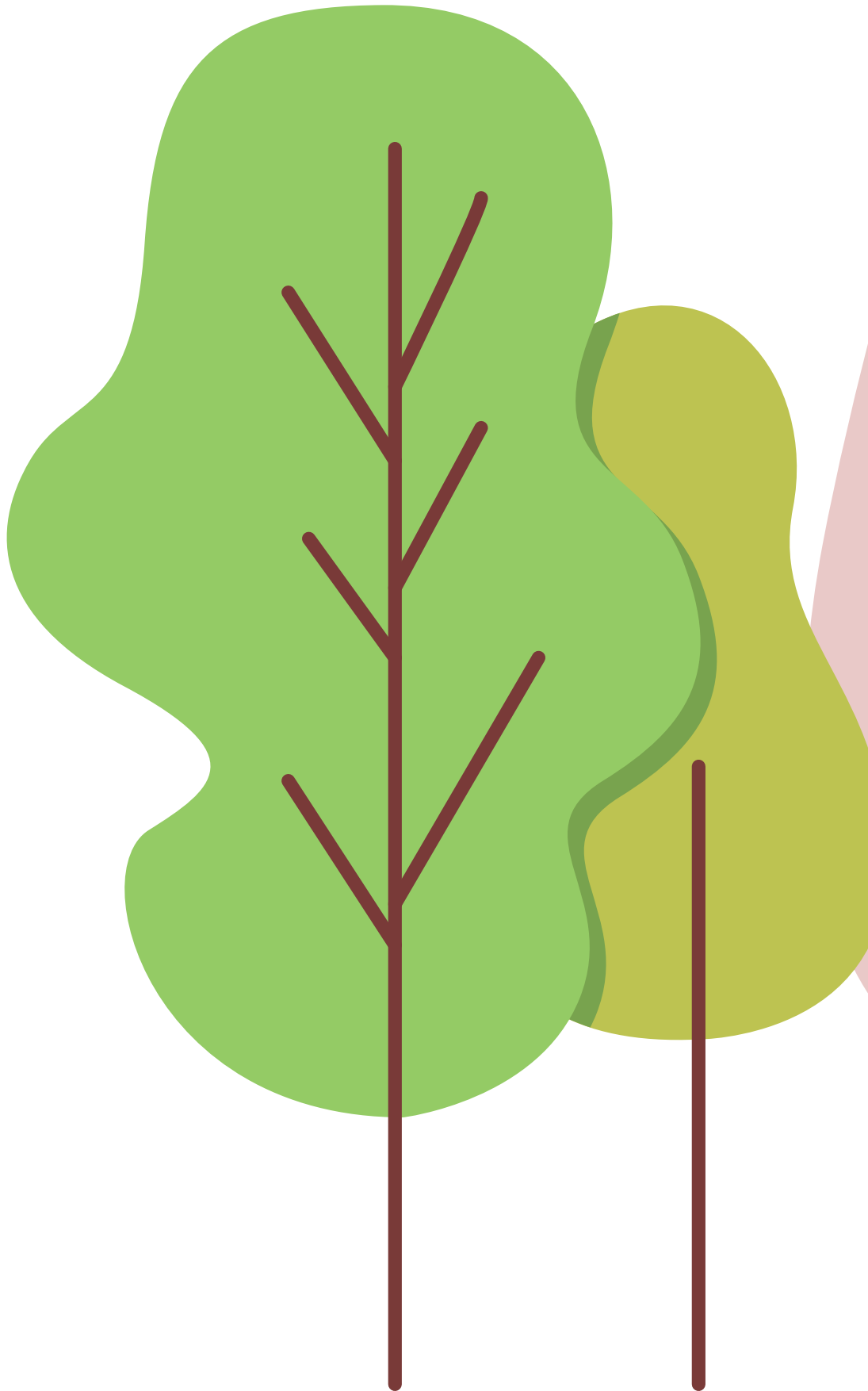
[1] World Bank (2019). Staff estimates based on age/sex distributions of United Nations Population Division's World Population Prospects: 2019 Revision. Retrived 13 february 2019 from <https://datos.bancomundial.org/>

[2] Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2017). Encuesta de Caracterización Socioeconómica 2017. Obtenido el 12 noviembre 2019 de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/casen_2017.php

[3] Thumala, D., Arnold, M., Urquiza, A., Blanco, C., Vogel, N. (2009). Inclusión y exclusión social del adulto mayor en Chile: Opiniones, expectativas y evaluaciones de la población chilena sobre diferentes modalidades de inclusión y exclusión social de las personas mayores. Programa de Estudios Sistémicos en Envejecimiento y Vejez, Facultad de Ciencias Sociales, Programa PULSO, Universidad de Chile.

[4] Arnold, M., Herrera, F., Massad, C. & Thumala, D. (2018). Quinta Encuesta Nacional de Inclusión y Exclusión Social de las Personas Mayores en Chile: Opiniones de la población chilena respecto al envejecimiento poblacional. Santiago. Ediciones Servicio Nacional del Adulto Mayor.





www.senama.gob.cl



FonoMayor
800-400-035



Senama Gobierno de Chile



Senama.Gob



SENAMAGob



Senama Gob